



¡Sólo el Aprismo salvará al Perú!

UNMSM-CEDOC

El Civilismo Contra la Ley



ON harto asombro ha visto la opinión pública una citación a los representantes civilistas para instalar las Juntas preparatorias de la Asamblea Constituyente.

El señor Egulguren, por sí y ante sí, arrogándose derechos de que carece en absoluto y con la connivencia de "El Comercio", decidió inaugurar la Asamblea Constituyente, sin que siquiera se hubiese terminado de realizar el escrutinio de las Elecciones Generales.

No se han ceñido, en esta vez, como en ninguna, ni al espíritu ni a la letra del Estatuto Electoral que manda claramente transcurran 10 días del término de la escrutación, para proceder a convocar a los candidatos electos para que concurran a la instalación de la Asamblea Constituyente.

De otro lado es revelador el que el señor Egulguren y sus amigos hayan tenido tan especial cuidado de no citar sino a los candidatos sanchoivilistas, ordenando además que a las barras no pasara ni un solo aprista, y citándose en todos los clubs y cantinas sanhecerristas para enviarlos a ocupar las barras de la Cámara. Todo esto está revelando claramente que, pasando sobre toda autoridad y violando toda ley, el Civilismo lo que pretende es dar un golpe de audacia, ni más ni menos que los ya acostumbrados y realizar de hecho lo que no podrán hacer de derecho, sorprendiendo al país y tomando una autoridad de la que aún no están investidos. Comprendiendo que los apristas electos no habían de prestarse al juego burdo que ellos han realizado, tuvieron buen cuidado de no citarlos alegando no estar sus credenciales en orden.

El país conoce de cuántos medios se ha valido siempre la casta civilista para apoderarse de los resortes políticos que lo han conducido durante 60 años a los primeros puestos de la República, con harto daño para la Nación. Sabe que no ha habido obstáculo que ellos no hayan salvado, ni cuestión de honor que no hayan violado, ni ley sobre la que no se hayan impuesto. Pero estamos en un momento especialísimo. No está comprobado que las Elecciones Generales de 1931, surgidas a raíz de la crisis del civilismo y cuando el país entero lanza su voz de condenación y de repudio a la casta despótica más nefanda que ha sufrido, hayan sido legales. Todo lo contrario, a estar por todos los datos que arroja el escrutinio y por la voz de los pueblos que se muestran indignados ante el "triunfo" civilista, las Elecciones Generales adolecen de los más graves defectos y es indudable que no podrán ser aceptadas por la Nación. ¿Cuál es entonces el interés del Civilismo en encaramarse tan apresuradamente en el poder, echando a la actual Junta de Gobierno, sin que se hayan terminado los requisitos que ordena el Estatuto Electoral, al cual acomodan a su antojo y a sus necesidades? Nada más que no permitir que la Nación, el pueblo soberano, tenga tiempo a darse cuenta del engaño de que ha sido víctima en toda su desnudez, y cuando pretenda pro-

testar, ya sea tarde, porque otra tiranía más feroz que la de los Seis Meses, habrá iniciado su tarea de odios, de venganzas mezquinas y de crímenes de Estado.

El Civilismo, con un inocultable gesto de repudio por los apristas y en su afán de no tener opositores en las Juntas Preparatorias, convoca a reunión precisamente a sus cómplices, olvidándose deliberadamente que si hay representantes ungidos por la voluntad popular en votaciones limpias y sin fraude, esos son los apristas. Esto es lo que debe ver el pueblo. ¿Por qué se prescinde de los apristas tan representantes como ellos — pero sin fraude — para la instalación de las Juntas? Pues porque ya empieza a demostrarse lo que será el gobierno civilista una vez que no haya ningún control sobre él y una vez que esté en sus manos como en los buenos tiempos del leguismo, todos los resortes del poder, y sea posible desaforar, declarar en receso las Cámaras, deportar y encarcelar.

Va empiezan a enseñar las uñas, los señores de "El Comercio" y compañía. Han esperado mucho y ya están impacientes de mandonismo y desde antes que, con todas las de la ley, les sea entregado ese ansiado poder, están ejecutando sus indignas maniobras de pasarse sobre las leyes y de demostrar su despecho y su odio por los legítimos representantes del pueblo.

Pero la maniobra, por apresurada, les ha resultado contraproducente. La Junta Nacional de Gobierno, que está todavía en el poder, a pesar de que existe un candidato a la presidencia de la República casi electo y muchos candidatos a las representaciones departamentales, de acuerdo con las Elecciones Generales, puede y está en el deber de hacer respetar hasta el último momento de su autoridad, las leyes y los decretos que ha dictado y a los cuales se ha sometido la Nación, no para que sirvan de comedia a los vivos profesionales de

nuestra política, sino que para que, por su intermedio, se conozca, sin lugar a dudas, la voluntad de las mayorías nacionales.

Por eso aplaudimos sin reservas la actitud de la Junta de Gobierno al desautorizar al señor Egulguren por las atribuciones que se había tomado y al impedir la reunión de las Juntas Preparatorias de la Constituyente, hechos a puerta cerrada y en reunión de camarilla civilista, sin contar siquiera con la tercera parte de los representantes electos, aunque muchos de ellos se encuentran ya en la Capital.

De no haberlo hecho así este sería el momento en que la más formidable ola de indignación se habría levantado sobre el país y nadie es capaz de prever la trascendencia de la cólera popular cuando ésta estalla por causas justas como la presente.

El Civilismo, en su último y desesperado esfuerzo por salvarse, está apelando a los remedios heroicos; lo único que el pueblo no está dispuesto a soportarlo más tiempo y momento a momento le llega la hora de que rinda cuentas de todo el daño que ha causado al país en servicio exclusivo de sus ambiciones de casta.

Apristas:

no permitamos que se entronice una nueva tiranía civilista

Solo el Aprismo salvará al Perú!

Si quiere Ud. comer bien y vivir sano,



acuda al Restaurant "EL PROGRESO DEL RIMAC" de Leoncio Gutiérrez y C. RIMAC 178
HOY JUEVES: Arroz con gallina.
VIERNES: Bacalao a la Española.
SABADO: Seco de pato.
DOMINGO: Estofado de gallina. Arroz con pato. Chanco en adobo. Precios al alcance de todos los bolsillos.

CASA MAJLUF

NOVEDADES

LLEGARON LAS ULTIMAS PARA LA ESTACION DE VERANO
CREPE DE SEDA ESTAMPADO
GASA GEORGETTE ESTAMPADO
CHIFFON Y ORGANDI
CHANTU DE SEDA

DE LOS COLORES Y DIBUJOS DE ULTIMA MODA
ANTES DE HACER SUS COMPRAS, VISITE USTED
— NUESTROS ALMACENES —

CASA MAJLUF

PORTAL DE BOTONEROS No. 186 — JUDIOS No. 270

COMITE DE REDACCION

C. M. Cox, Manuel Seoane
F. Cossío Pomar, E. Cornejo
K., S. Delmar, L. E. Enriquez,
E. Goyburu, Alejandro Gonzá-
les, L. Heysen, A. Hidalgo, O.
Herrera, L. López Aliaga, L.
López Mindreau, Magda Portal,
J. Petrivick, Ramírez Castilla,
M. Rospigliosi, L. A. Sánchez,
A. Spelucín, A. Saco, M. Solano,
A. Sabroso, M. de la Torre, Sa-
muel Vásquez, M. Vásquez Díaz
César Zapatel, G. Neuhaus.

APRA

Organo del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales

TOMO IV Lima, jueves 19 de noviembre de 1931 No. 11

Redactor Responsable:

SERAFIN DELMAR

Redactor Artístico:

ALEJANDRO GONZALEZ

Administrador:

CESAR ZAPATEL

FRENTE A FRENTE



Hasta hace unos años la lucha política no tuvo en nuestro país mayor trascendencia, porque se reducían a meras disputas de ambiciones personales, hoy tienen ya un gran significado. La aparición en el escenario nacional del Partido Aprista Peruano ha servido para polarizar y definir la contienda por la posesión del poder político.

Hoy, cualquier observador imparcial, por poco inteligente que sea, descubre que entre civilistas y apristas media un abismo, que no existió nunca entre los antiguos partidos políticos, que hemos dado en llamar históricos. Pero, hay más, fuera de civilismo y aprismo no hay sino meros matices sin caracteres suficientes como para considerarlos factores independientes. Asistimos a un grave momento de nuestra vida republicana. Una nueva era pugna por abrirse paso. El aprismo le abre de par en par las puertas del país y el civilismo, desesperadamente, hecha mano de todos sus recursos, sin detenerse siquiera ante el crimen, para cerrarle el camino. Y es que el civilismo, representación del privilegio y la barbarie feudal, es antagónico del aprismo, que representa la causa de la civilización, que extiende a todos los hombres, que dan las mejores horas de su vida al trabajo, el reconocimiento de sus derechos a la vida, a la verdad y a la belleza. Los hechos tienen una evidencia clarísima y a ellos recurrimos para dar más valor a nuestras anteriores afirmaciones, para que no men como simples fórmulas se crean dictadas por la pasión partidista, ni se todogmáticas dedicadas a impresionar en nuestro favor a las gentes de poco análisis. Ayer, cuando se discutía el estatuto electoral los civilistas defendían denodadamente los métodos más despreciados de elecciones, aquellos con los cuales era más fácil burlar la voluntad ciudadana. Los apristas, en cambio, defendían los procedimientos más en uso en los países más evolucionados políticamente, que garantizan mejor la pureza de los comicios, que por diversas disposiciones dificultan el escamoteo electoral irresponsable. Los civilistas no cansados de la eterna muletilla, argüían, desde el "El Comercio", diario típicamente civilista por lo farsante, que las disposiciones de un estatuto para el Perú no debían contener las normas más avanzadas, porque eramos un país no preparado para el ejercicio de la democracia; cínicamente mixtificaban las cosas y pretendían hacer creer a sus lectores que rodear al voto de garantías para evitar su suplantación sin dejar huellas, como se acostumbraba, era dictar disposiciones en desharmonía con nuestra cultura cívica. Pero el aprismo venció en aquella oportunidad y se dió un estatuto, que a pesar de sus imperfecciones, es muy superior a todos los que habíamos tenido hasta entonces, debido a los "sabios estadistas", del civilismo.

Después, aun cuando el estatuto no había oficializado todos los puntos de vista del Partido Aprista Peruano, los afiliados de éste le prestaron su auspicio y se entregaron en todo el ámbito de la república a la labor de explicarle a los ciudadanos y defenderlo co-

mo una conquista en favor de la efectiva democracia.

Los civilistas veían desdeñosamente en esta labor del aprismo, al que no reconocían beligerancia, por su natural falta de talento, inexperiencia política y cosas de jóvenes iiusos, por eso ellos, los civilistas, como expertos y taimados se dedicaron a reeditar sus viejos métodos de arrebatañamiento popular, con los célebres "clubs políticos", o cantinas públicas y gratuitas, donde se halaga las bajas pasiones y donde los capituleros, esos característicos y denigrantes personajes de nuestra antigua política criolla, realizan su misión de fraguar popularidad al más impopular, sirviéndose, como únicos recursos, del pisco y los soles, que enardecen y alquilan los gritos de los inconscientes.

Los civilistas sabios en el mangoneo de los resortes electoralistas antiguos, creyeron que esta vez podrían escamotear la voluntad ciudadana, tan fácil e impunemente como siempre y mientras los apristas iban de pueblo en pueblo enseñando a los ciudadanos sus derechos, propagando su doctrina salvadora, y mostrando en sus más mínimos detalles el mecanismo electoral nuevo, los civilistas enviaban de pueblo en pueblo a sus agentes para sobornar conciencias y contratar expertos en fraudes. Procurando a todo trance copar los "elementos legales", tomaron estratégicas posesiones en los jurados departamentales y en el Jurado Nacional de elecciones. Pensaron los civilistas que, como en otros tiempos, una vez realizadas las elecciones nadie se habria de preocupar más de ellas, no tuvieron clara visión para darse cuenta de las características morales de dirigentes y afiliados del gran partido popular aprista peruano. Los fraudes cometidos por los secuaces del civilismo han sido tan descarados y burdos, que ha constituido labor muy sencilla ponerlos en transparencia. Pero los civilistas no se dan por vencidos y hoy mismo pretenden imponerse por el cinismo. El Jurado Nacional de elecciones, como los jurados de la mayoría de los departamentos, al servicio incondicional del civilismo, no tiene el más mínimo pudor para aprobar hasta las más estúpidas trasgresiones y farsas, su única mira es ser fiel a su consigna de proteger a los fantoches del nefando partido que mueve como títeres a la mayoría de sus miembros. El Jurado Nacional de Elecciones no quiere darse cuenta de que la protesta del aprismo contra su descarada parcialización es protesta nacional que se hará sentir a su hora.

El Aprismo exigió el respeto a la voluntad de la nación cuando, sin parar mientes en sacrificio de ninguna clase, impuso el estatuto moderno de elecciones. El Aprismo hoy como ayer defiende la soberanía del pueblo al exigir la nulidad de las elecciones fraudulentas que constituyen una burla sangrienta a la confianza de la opinión pública en el estatuto electoral, a la emoción y a la fe con que los ciudadanos concurren a las elecciones del 11 de octubre. El P. A. P. está agotando sus últimos recursos legales en defensa de los derechos del pueblo.

Están frente a frente el civilismo que representa nuestro pasado de vergüenza y de injusticia y el aprismo que representa nuestro porvenir de dignidad y de justicia. El duelo está en tablado y tiene que ser seguramente decisivo para el pueblo de Perú.

La obra de educar al pueblo está en pugna con los regímenes de opresión los que sólo prosperan manteniendo la ignorancia



Peruanos: conquistad vuestra Paz!

REPORTAJE A NUESTROS LIDERES

—¿Qué determinó su enrolamiento dentro del Partido?

A decir verdad, a los apristas que en el extranjero o en diversos puntos de la república encontró el llamado de Haya de la Torre en sus puestos de adoctrinamiento y de lucha social, no se les puede llamar propiamente **enrolados**. Fueron ellos—históricamente señalados para irrumpir contra un pasado de vergüenza y de infamia los que con su acción cotidiana en la capital y en las provincias, venían desde 1919, preparando el gran movimiento que más tarde había de encontrar en las palabras sistematizadoras del estudiante de Oxford su cristalización más perfecta. En mi concepto —y este es precisamente el gran valor del aprismo como corriente política de nuestra historia—Haya no significa para nosotros ni un inventor ni un creador. Es, si, en grado admirable, quizás el más agudo y certero intérprete de su época y de su realidad. Es decir, es un político, es EL POLITICO por antonomasia de nuestro tiempo y de nuestro país. En este sentido, me cabe la satisfacción de que, cuando la primera palabra del APRA llegó a nosotros, ella me encontró en mi puesto de combate y fué precisamente "El Norte" de Trujillo, diario que dirigíamos con Antenor Orrego, el primer órgano que acogió y difundió en el Perú los cinco puntos del programa máximo. Desde entonces soy, oficialmente, aprista.

—Ya en las filas, ¿cuál fué la campaña en que le tocó actuar?

—Hacia el año 1927 me tocó desenvolver mis actividades en el norte de la república. Mi tribuna, mi barricada y mi trincherera fué el diario "El Norte". En plena dictadura, desafiando la doble amenaza del poder central y de las autoridades políticas de la región—verdaderos sátrapas—"El Norte" publicó, comentó y propagó toda la literatura aprista que hasta entonces existiera. Es a su efecto repercutivo al que se debe, desde aquella época, la formación de secciones apristas y universidades populares en casi todos los pueblos del departamento de la Libertad. Animadores principales de esta labor fueron Haya de la Torre, que desde su destierro cuidó de mantener viva la esperanza y la fé de nuestro grupo, y el ya citado Orrego, que entregó sin reservas su inteligencia y su vida heroica al servicio de nuestra causa. A principios de 1927, inicié una gira por la provincia de Pacasmayo y por el departamento de Lambayeque. En ambos lugares contribuí a la fundación de las universidades populares y a la constitución de organizaciones apristas. Hacia fines de Julio del mismo año fuí traído en compañía de Orrego en colidada de "preso por cuestiones sociales". Este incidente coincidió con la deportación de Cox y de Vásquez Díaz, con la clausura de "Amauta", que entonces era aprista, y con la destrucción o clausura de nuestra bibliotecas, imprentas y locales. Fué, en realidad, el de 1927 nuestro "año terrible".

Entre fines de 1927 y Agosto de 1930, los elementos dispersos del aprismo que vivíamos en Lima, desconectados de los del resto de la república y de los que en el extranjero sufrían exilio, nos aglutinamos en diversas oportunidades intentando la formación de grupos izquierdistas que polarizaran las inquietudes revolucionarias de nuestra época. Justo es recordar que el gran animador de este momento en Lima fué José Carlos Mariátegui. En el seno



Alcides Spelucín, representante electo por el departamento de La Libertad y miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Aprista Peruano.

de estos grupos aparecieron los primeros síntomas de divisionismo en los izquierdistas. Haya de la Torre que por su ausencia y por la requisa de su correspondencia no pudo defenderse ni precisar sus puntos de vista, fué el blanco de los ataques extremistas. En realidad, las circunstancias lo colocaron como blanco de dos enemigos que, como ocurre ahora, se hermanaban de un modo paradójico: los civilistas y los comunistas criollos. A raíz de estos acontecimientos, algunos miembros del círculo que presidía Mariátegui exteriorizaron su desacuerdo y se alejaron de él. Producida la revolución de Agosto, a mí, que fuí uno de los miembros disidentes, me tocó la suerte de encontrarme con Luis Eduardo Enríquez y dar con él los primeros pasos hacia la reorganización del aprismo y hacia la fundación del Partido Aprista Peruano. Desde entonces pertenezco al C. E. N. y mis labores se han repartido entre la prensa del partido y entre las actividades del Comité.

—¿Cuál es el aspecto del aprismo que más le interesa?

—Su emoción social. El aprismo es un partido político animado por una enorme ansiedad de justicia social. Por eso es que en tan breve tiempo de organización exterior ha sumado en apretadas filas a todos los que algo tienen que esperar de un régimen mayoritario que reivindique los beneficios del país para las mayorías productoras que lo for-

man. En esta ansiedad de justicia social están contenidas, en mi concepto, todas las demás. Liberación económica, liberación cultural, liberación integral, en fin.

—¿Ha sufrido Ud. algunas prisiones a causa de sus ideas?

—Sí. Además de mi extrañamiento de Trujillo ocurrido el año 1927, en 1928, a raíz de la visita del presidente Hoover, fuí detenido y preso en un calabozo del Cuartel Sexto por un supuesto complot anti-imperialista. En 1929, pocos días antes de la llegada de Waldo Frank, volví a ser detenido y recluso en el mismo cuartel. Soy, pues, lo que podría llamarse un **baqueano** en materia de estos pintorescos episodios.

—¿Que nos dice usted de su vida en el extranjero?

Hacia 1917, un poco envenenado por la literatura de aquel tiempo, salí en pos de horizontes maravillosos. No encontré los que mi fantasía me anunciara, pero encontré algo mejor: me encontré a mí mismo. Las interminables horas pasadas en las fábricas neyorquinas, esclavo miserable de la máquina capitalista, me sirvieron para descubrir el mundo y mi mundo. Comprendí que el bello verso y la bella prosa que no tienen una finalidad pragmática de justicia y de bien, son inútiles barajitas mentales e inscribibles pleonasmos estéticos. Comprendí entonces el sentido del arte vital, cabe decir, el arte social. En el extranjero fuí obrero, profesor y maestro. Es decir, una de las tantas unidades del gran ejército de los explotados.

—¿Cuál de los reformadores sociales admira Ud.?

—Admiro a Marx, a quien considero el hombre del verbo, y a Lenin, a quien considero el hombre del hecho.

—¿Cuál es la región del Perú que cuenta con sus mayores simpatías?

—La región de donde procedo. El norte. Aparte razones de índole sentimental, mi simpatía mayor es por esa región porque juzgo que en ninguna otra parte del Perú como en ella se ha producido el fenómeno más interesante de agrícola, es la región donde el civilismo ha encontrado menos asidero en la reciente campaña electoral. A pesar de la gran presión de capitalistas y señores feudales, las clases productoras negaron casi en absoluto su voto al civilismo y se lo tributaron al Partido Aprista. Y es que el norte del Perú es el mejor laboratorio de nuestras experiencias sociales. Fuertemente penetrado por el imperialismo, ha tenido que despertar su conciencia social y política como único medio de defensa. Y al despertarla no ha incurrido en el error de encauzarla ni por el canal del extremismo utópico ni por el del civilismo mimético. Lo ha producido por su justo medio; por el del partido que representa en estos instantes la liberación de las clases productoras.

—¿Díganos el personaje histórico de su predilección?

—Repetiré con Oscar Herrera: "Bolívar, el auténtico precursor del aprismo".

—¿Cuál es su ideal político?

—El de perseguir que el partido en que milito cumpla plenamente su destino. Que no se desvíe de su línea revolucionaria y que, enfilado en los carriles de la realidad, vaya limpio y reclamente hacia su meta: la Justicia Social

Para Alimentar el Cerebro

cansado o debilitado por exceso de trabajo, para evitar la pérdida de la memoria, para levantar el espíritu, para los deprimidos, pesimistas e indiferentes, hemos creado la

Nucleidine

(EL TONICO QUE DA FUERZA)

Tomando, tan solo, dos botellas, se nota un cambio inmediato, tan rápido que uno mismo se asombra.

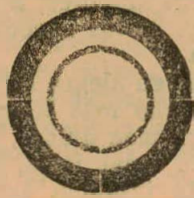
La eficacia de la "Nucleidine" como tónico cerebral, reside en el fáctore orgánico que entra en su composición y que es considerado como el reconfortante más energético del cerebro.

VENTA EN BOTICAS

ANTIGUA BOTICA FRANCESA
REMY
(MERCADERES)

OTRA VICTIMA

de la tiranía militar de Venezuela



QRO hecho aterrador, de lesa humanidad, podemos registrar al margen de la política venezolana que nos ha llenado el espíritu de nieblas y el corazón de una angustia infinita. La terrible banda inquisitorial que acaudilla Juan Vicente Gómez, el insensato y monstruoso presidente de Venezuela, ha cometido un nuevo acto vandálico, uno de esos hechos de grotesca crueldad, que repugnaría a la conciencia de los más viles bandidos del Universo y que ponen la moral de los elementos dictatoriales del pueblo venezolano más abajo que la moral de las tribus canibales. En esos salvajes el instinto de devorar carne humana obedece a un irresistible impulso ancestral que la civilización no ha podido vencer, porque todavía no consiguió penetrar en sus dominios. Los hechos realizados por Juan Vicente Gómez y sus comparsas son mil veces más abominables, porque no obedecen a ninguna ley atávica y son absolutamente innecesarios. La rebelión de un ciudadano o de un grupo político se puede castigar incluso con la muerte. Todavía el Derecho concibe tales extremos. Lo que no concibe la mente humana es que la autoridad de un pueblo que se rige por un sistema legal y que está reconocido por los países civilizados cometa, sistemáticamente, actos de perversión tan infamantes e inútiles como el que se ha efectuado — número dos mil de la serie — en la persona del General Juan Pable Peñalosa por el gobierno vesánico de Venezuela.

He aquí, para oprobio de las repúblicas democráticas de América, como relata, desde Colombia, el venezolano Rafael Antonio Arévalo la agonía y muerte de su compañero el General Peñalosa, jefe del último movimiento revolucionario contra la tiranía de Gómez:

“En mayo del presente año, las fuerzas del gobierno venezolano hicieron prisionero a Peñalosa, cerca de la población de Pregonero. Fué llevado hasta Barquisimeto, capital del estado de Lara, a la presencia de la primera autoridad militar que hay allí y que es Eustoquio Gómez, individuo de pésimos antecedentes, ex-jefe de bandidos. Este lo hizo poner en un calabozo y partió en seguida para Maracay a conferenciar con el presidente Gómez para decidir sobre la suerte que debería tener el general Peñalosa. Muy crueles debieron ser las órdenes del tirano de Maracay, pues tan pronto regresó Eustoquio hizo azotar cruelmente a Peñalosa, en tales términos que al día siguiente cuando lo llevaban de la prisión al despacho del general Eustoquio Gómez, tenía una ancha herida sobre el labio superior, cojeaba mucho del lado derecho, iba cargado de cadenas y grillos. Su aspecto era impresionante, sin sombrero, descalzo, los cabellos blancos enmarañados presentaban manchas oscuras de sangre coagulada, su semblante pálido y su mirada trágica indicaban cuánto había sufrido la noche anterior. En presencia de Eustoquio permaneció casi tres horas. Allí tuvo lugar una escena en la cual fué brutalmente herido por Eustoquio en persona, quien lleno de furor al ver que eran inútiles las amenazas y las promesas de libertad, pues, Peñalosa no daba los nombres de sus compañeros, le dió de punta piés. Cuando salió de la presencia de Eustoquio Gómez, el general Peñalo-

sa había perdido el ojo izquierdo, el cual fué levantado durante la entrevista, y un hilo de sangre manaba de él.

De allí salió Peñalosa para el Castillo del Libertador; las últimas instrucciones que Gómez dió al oficial que mandaba el pelotón de soldados que lo conducían fueron: “Lleven al general a su celda y háganle algunas caricias con el tortol para que suelte la lengua”. Con semejantes instrucciones, un cabo, de apellido Matallana, ordenó como primera medida que Peñalosa fuera suspendido de las partes genésicas; en esta posición se le mantuvo desde las seis de la tarde, hora en que el general Peñalosa dejó de gritar por haber sufrido un síncope, que les hizo creer que había muerto. Entonces fué bajado del pavoroso suplicio y colocado en una cama. Tenía 39 grados de temperatura y le fué aplicada una inyección de aceite alcanforado. Debido a la fortaleza física del general, se

reanimó y abrió los ojos cerca de las cuatro de la mañana. Entonces con gran suavidad se le dijo que lo iban a poner en libertad ese mismo día, que dijera los nombres de los revolucionarios compañeros suyos, pero él con voz entrecortada contestó que no diría los nombres de sus amigos.

Lo que siguió después, causa horror, recordarlo y tampoco se puede relatar íntegramente por decencia, pero entre otras cosas, le arrancaron las uñas de los pies y de las manos; después se le aplicó el tortol a la cabeza. El tortol es un instrumento de tortura hecho de madera dura, guayacán o macana, se coloca en la cabeza de la víctima a manera de sombrero y lleva dos tuercas que se van apretando y el aparato se va reduciendo gradualmente. Cuentan que durante la aplicación de este suplicio, las personas que están más próximas al desgraciado que está sufriendo, puede percibir ligeros traquidos, muy tenues; es que los huesos parietales, frontal y occipital comienzan a ceder bajo la presión del tortol causando dolores apenas concebibles. Antes de principiar la operación el individuo destinado a ella es amordazado y no puede articular ni una queja.

Se cuentan casos de personas a quienes han puesto este macabro aparato sin alcanzar a determinarles la muerte, y se han presentado después raros fenómenos, pues algunos han perdido la memoria (amnesia), a otros ha sobrevenido la afasia (pérdida del lenguaje), la locura y la parálisis en distintas partes del cuerpo. Es de advertir que las aplicaciones del tortol se hacen con gran lentitud por personas prácticas en su manejo, empleando a veces varios días en esta labor criminal los agentes del general Juan Vicente Gómez.

El día anterior a la muerte del general Peñalosa fué informado secretamente que había perdido la razón mientras el cabo Matallana le introducía un alambre dentro de los oídos, pero se dijo que esta locura era fingida. Dos horas después de haberle aplicado el tortol por segunda vez, entró en agonía el general Peñalosa y murió hacia las diez de la noche con el aparato puesto.

Murió como un mártir, sin haber dicho el nombre de sus compañeros en rebelión contra J. V. Gómez. A la misma hora en que exhaló el último suspiro se obsequiaba al general Eustoquio Gómez, con una retreta, dada en uno de los patios del Castillo del Libertador, la cual oía complacido en un salón de dicho Castillo y a la celda triste y fría del preso moribundo también llegaban las alegres notas de la orquesta, por fortuna ésta fué la última tortura del general Peñalosa, pues las primeras luces del día alumbraron sólo un cadáver mutilado.

Después se dijo y se hizo circular la noticia de que el general Peñalosa había muerto de congestión cerebral por haber entrado caluroso a una pieza.

Quando Peñalosa comprendió que no saldría vivo de la prisión, suplicó a uno de sus guardianes solicitara permiso para que le permitiera confesarse con un sacerdote católico. Entonces Eustoquio Gómez mandó a uno de sus oficiales que vestido de sacerdote confesara al general Peñalosa, con el fin de obtener por este medio los nombres de los demás revolucionarios, pero Peñalosa comprendió la trampa y no quiso dar al supuesto sacerdote ningún dato arrojará luz sobre este punto”.

P O R

ANTONIO
AREVALO

(Alrededor de América, 1931)

Cuento para niños apristas

AVENTURAS DE

UN PAJARITO DEL TROPICO

Sentado en el mástil de un barco de vela, un pajarito del trópico, esos lindos pajaritos de brillantes colores, rojo, amarillo, tornasolado, oro y azul, como un trocito de arco iris, pía de regocijo, mirando el buen mar de hondas aguas azules, que brilla bajo un enorme sol. Las olas blancas, igual que niños traviesos, juegan en la playa, trepan por las rocas, verdosas y musgo, salpican las casitas de los pescadores y regresan otra vez hacia adentro, llevándose menudos despojos de la tierra.

Qué bueno es el mar, — piensa Fifi — así se llama el pajarito de los trópicos. Hace tanto calor, que si no fuera por la brisa que sale de las olas, los pájaros caerían a la tierra, borrachos de asfixia. Y entonces los gigantes, aquellos que sobre la playa caminan con pasos tropes, que se suben a los barcos y los estremecen, que hablan con gritos desagradables y no saben volar, los cojerían en sus enormes manos para hacerlos sufrir. Fifi ha visto temblando de terror y de cólera, cómo los hijos de los gigantes se entretenían dando muestras de gran contento, cuando una piedra lanzada por ellos iba a tocar a un pajarito y lo derribaba al suelo, agonizando. Los gigantes corrían dando gritos, abriendo sus bocas horribles y agarraban al pobre pajarito y se iban con él. Fifi, muy asustado, pero resuelto, seguía a la distancia a los verdugos y veía cómo se lo disputaban hasta acabarlo de matar con sus arrebatos. Uno le arrancaba una alita, otro una patita, otro una pluma — sus lindas plumas de colores — y luego lo arrojaban al suelo, sin darle importancia. Qué mal corazón tenían los gigantes que así trataban a los pájaros que no hacían mal a nadie! Fifi cuando estuvo solo, bajó hasta donde se encontraba tirado su pobre compañerito y juntando las plumas sueltas, se las llevó a su nido, lejos, en un árbol de esos de copas enormes que el Sol y la Luna han hecho crecer del fondo de la Tierra. Y balanceándose en el nido, cantó una canción triste, por el hermanito.

El árbol donde tiene Fifi su nido es un pirú, tan espeso, que apenas cabe él, siendo tan pequeñito, por entre las ramas y las hojitas, hasta encontrar su nido. El pirú está lleno de racimos de unas uvitas rojas, tan dulces, que Fifi no quiere comer otra cosa. El pirú es tan grande, tan grande, que muchas veces se pierden sus hermanitos menores y les cuesta trabajo dar con el nido. Un pirú es como uno de esos barcos con las velas extendidas, hinchadas por el viento, en las que a veces vienen pajaritos de otras regiones, de plumajes oscuros, como si no tuvieran sol. Un barco es también como un árbol, con menos ramas, sin hojas, pero alto, como para que vivan los pájaros.

Fifi es un poco mayor que sus hermanitos y ha empezado a volar. Antes no se atrevía a salir muy lejos, porque sus alitas no estaban del todo crecidas. No conocía el mar, sino desde la copa del pirú, llevado por la buena mamá, y lo veía como una gran piedra azul, tan grande que no podía verla entera, y sobre la que se movían cosas blancas o negras o grises. La mamá le dijo que eran los barcos, que viajaban lejos, a otros lugares donde también había árboles y pajaritos de plumas lindas. Los barcos! — una vez se atrevió y fue acercándose tanto, hasta que vió de cerca el mar y ya no le pareció una gran piedra, porque era flexible y se movía como el pirú, con el viento. Poco a poco fue

atreviéndose, hasta que al fin hizo lo que los otros pájaros mayores, ir a sentarse sobre las cuerdas de los barcos a cantar y a mirar la tierra.

Estaba tan alegre Fifi, esa mañana, porque el sol salió más temprano y las uvitas resultaron más dulces, que tenía muchos deseos de volar lejos, lejos, y ver si más allá había también árboles y ríos y pájaros que cantaran como los de su país.

Esa vez, muchos barcos, unos más grandes que otros, se acercaron a la playa y Fifi tuvo curiosidad de ver a los gigantes que venían allí. Muy alto, voló por encima de ellos, y uno a uno fue mirándolos a todos. Rojos, como algunas frutas que él picoteaba, los gigantes se movían adentro, gritaban, se golpeaban — algunos cantaban — querían imitar a los pájaros; pero, su voz era tan dura, que daba susto. Fifi se reía muy alegre desde arriba, seguro de que los gigantes no lo verían y no podrían matarlo.

Paseando de uno a otro barco, Fifi se alejó de la costa y fue a posarse en un mástil muy alto, donde había una gran boca negra que echaba humo, como si hubiera incendio. Muchos gigantes se movían abajo, cargando bultos sobre la espalda, murmurando, chillando insoportablemente. Unos barcos chiquitos llevaban lejos los bultos que tiraban los gigantes desde el barco grande. Fifi pensaba, "porque harán todo eso los gigantes?" La mamá, que sabía muchas cosas, le dijo una vez que era que trabajaban. Fifi no comprendía. ¿Acaso no era mejor vivir como los pájaros, saltando entre los árboles, cantando todo el día y comiendo uvitas dulces? Los hombres vivían en horribles agujeros de madera o de piedra, oscuros, sin árboles y nunca parecían alegres. ¡Vivir en el bosque! — pensaba Fifi — si los gigantes supieran qué bueno es! Pero era mejor que no lo supieran, porque entonces sus hijos, esos perversos niños, destruirán los nidos de los pájaros y los matarían a todos.

Fifi había oído decir a su mamá que en otros países, muy lejos, detrás del mar, el Sol no calentaba los árboles.

boles no tenían hojas como las de su país, los los pajaritos tiritaban de frío, y sobre los cerros no habían musgo verde y grandes helechos, sino una cosa blanca, muy fría, donde los gigantes podían pararse: se llamaba la nieve. La nieve era del color de la espuma, muy bella, pero terrible, y siempre estaba quieta. Fifi hubiera querido conocer todo esto, muy abrigado en sus plumitas, luego volverse a su país.

Pensando, pensando, Fifi se olvidó que se hacía tarde. Un calor fuerte llenaba el cielo y le hacía bostezar y como el mástil se movía, poco a poco fue quedándose dormido

¡Nunca le hubiera sucedido! ¡Dormido en un barco! Cuando despertó ya era de noche y una de esas grandes lunas de trópico, encendía con su luz plateada la enorme piedra oscura del mar. Todos los barcos habían encendido pequeñas luces rojas, que se balanceaban sobre las aguas, como frutas. Lejos se veía a las olas jugar, sobre la playa y, más lejos, una masa negra. Era el bosque donde estaba el pirú y su nido y donde la mamá de Fifi estaría llorando su pérdida. ¿Pero, cómo atreverse a volar de noche? ¿Dónde encontraría su nido? Fifi sabía de pajaritos perdidos en la noche, que buscando su nido, cayeron a la tierra y amanecieron muertos. Y es que la Luna es muy fría y se enoja con los pájaros que no duermen temprano.

Fifi se puso a temblar. Qué miedo tan grande, haberse quedado esa noche en el barco! Los gigantes seguían moviéndose hasta hacer crugir el barco.

De repente un grito agudo hizo trizas la noche; la boca que echaba humo, aumentó sus olas. Tocaron muchas campanas y con grandes esfuerzos, el barco empezó a caminar.

Chas-chas-chas, grandes olas blancas azotaban los costados del barco, que se hundía en el agua. Fifi estuvo a punto de gritar para que los gigantes lo regresaran a su tierra, y como el barco se movía demasiado, se echó a volar, tropezándose con las cuerdas. Nadie le hacía caso. Los gigantes levantaban enormes cuerdas y las envolvían y las ponían en otros sitios. Fifi se escondió en un rinconcito y como empezó a llover y el cielo se puso negro, se encogió mucho hasta hacerse muy pequeñito y llorando, llorando, se volvió a quedar dormido.

¡Cuántos días caminaron sobre el mar! Por todas partes estaba el mar, no se veía ni un árbol, ni la tierra, sólo el mar, grande, inacabable, y unas olas que ya no jugaban en la playa, sino contra el barco, como si quisieran hundirlo.

Sin comer, porque no había uvitas, y sin beber, porque no había agua, Fifi estaba desesperado. Un día ya se sentía morir. Abajo un gigante lo miraba y lo seguía corriendo, dando gritos de verlo tan bonito, y quería cojerlo. A él, a Fifi, el gigante pensaba sin duda meterlo a un jaula para toda la vida. No; prefería morir. Pero Fifi estaba muy débil y muy enfermo, y ya no podía volar alto. ¡Tenía tanta sed y tanta hambre! El gigante parecía saberlo y con sus manazas ahuecadas, recogió un quitito de agua y se la ofreció. El pobre Fifi sabía que era sólo un engaño, para atraparlo y meterlo en la jaula.

Un momento, Fifi fatigado, respirando fuerte, se quedó inmóvil en una lona. El gigante tendió su mano y lo aprisionó. Fifi cerró los ojos, pero los dedos duros del gigante lo tomaron con suavidad;

POR

MAGDA

PORTAL



UANDO Leguía ca y ó, derrotado por la opinión pública, que armó una sublevación en el Sur, de la cual se apoderó el comandante Sánchez Cerro, copiado al coronel Benavides; lo único que había en el país era odio a Leguía y al leguismo. Escenas se vieron en que el pueblo, desbordado, destruyó todo lo que había pertenecido al tirano de los Once Años, y a sus más allegados, familiares y amigos. La ola era incontenible, y si Leguía no hubiese estado a buena distancia de las iras del pueblo, éste habría hecho ni más ni menos que lo que hizo con el pobre sirviente chino de la casa particular del tirano, a quien se le imputó erradamente la muerte del estudiante . . .

La llegada de Sánchez Cerro, el milagroso y oportuno "libertador", fué asimismo señalada por una sola demostración de júbilo. Todo el mundo era, en ese momento, sanchista. Con esa simplicidad de que no puede desligarse al pueblo, éste veía en el Comandante al verdadero derrocador de la tiranía, aunque la tiranía hubiese sido derrocada por sí sola, por obra de la pésima política económica del dictador que no supo ni pudo mantener por más tiempo el desequilibrio de la Nación. La prueba está en que provocada la situación de derrocamiento, el país estuvo sin gobierno durante tres días, sin que apareciese la figura "heroica" de Sánchez Cerro, es decir, esperando al hombre que tomase en sus manos las riendas del poder sin oposición de ninguna clase.

Los Seis Meses famosos no hicieron sino divorciar al comandante de la opinión pública que con tanto alborozo lo había recibido. No tuvo el tino suficiente como para dirigir el Estado, no fué bastante bien aconsejado por sus áulicos civilistas, y en vez de entregarse resueltamente a la magna tarea de devolver la confianza a un pueblo que la había perdido en Once Años de despotismo, lo que hizo fué aumentar la desconfianza del país y precipitar su caída. Seis Meses en el poder, rodeado del civilismo que vió en él al agente máximo de sus ambiciones, parcialmente proscritas por el leguismo, hacedor de los "nuevos ricos", no fueron sino un continuo equivocarse y un continuo rodar por la pendiente inclinada del fausto y del desenfreno. Sánchez Cerro en el poder se olvidó de que estaba en plena acción de sacrificio y se dedicó ni más ni menos que

¿Tiene MALA MEMORIA EL PUEBLO?....

quien se saca la lotería, a gozar de su buena suerte. Los civilistas, poco inteligentes a pesar de sus mañas de tantos años, atentos solo a satisfacer sus pequeñas ambiciones de grupo, descuidaron los negocios de la Nación y la anarquía se hizo más profunda y el desequilibrio concluyó por traer por tierra el ficticio gobierno de Sánchez Cerro

Pero con una audacia inconcebible, luego de una desaparición teatral de unos pocos meses, en que el comandante civilista hace los alardes más jactanciosos de haber escalado una cima que jamás soñó, en que realiza un pintoresco cuanto ridículo viaje por Europa, ocupando los camarotes del Príncipe de Gales, él que no supo de otros lujos que los del cuartel; el civilismo que sigue engriendo a su pupilo, con el cinismo más desconcertante, le lanza a la candidatura nacional por la presidencia de la República . . . El civilismo no se equivoca. Sabe la veleidad de las masas, inconscientes por obra de la ignorancia que el civilismo ha sabido mantener durante todo su reinado, pues de otro modo no serían tan fácil presa de las ambiciones de casta de este grupo oligárquico. Sabe que un pintoresco "libertador", con muchas ínfulas de matón y dos dedos menos, son bastante para impresionar la mentalidad niña del pueblo a quien se le da todos los días un régimen de literatura desde el "decano", suficiente para colocar en la categoría de los héroes históricos al revolucionario de los telegramas. Luego, con algunos errores de la Junta de Gobierno, que en vez de impedir la salida, impide el regreso de quien llena de lodo y de vergüenza a la Nación, en el

extranjero, el civilismo consigue hacer aparecer como víctima a su comandante, y rodearlo para la fácil imaginación del pueblo, con los arrestos de la personalidad necesaria. Así es cómo se forja la candidatura de quien por su inconsciente labor en el Gobierno, mereció el repudio de la opinión pública y fué arrojado del poder a fines del mes de febrero de 1931

¿Tiene mala memoria el pueblo? Sí, pero esto es por su ingénita pureza, por su bondad natural y por su inveterada ignorancia. Acostumbrado a que la dirección política la diera el diario de La Rifa, no bebe en otra fuente que en la que se vierte en el pudridero de La Rifa. Y allí le dicen que Sánchez Cerro es un héroe digno de un altar y el pueblo, ciego sector del pueblo que ha contribuido a su éxito, lo cree.

Así mismo, hace menos de dos años quiso incendiar la casa del tirano y matar al tirano mismo, y hoy, frente al despojo humano que es el ex-dictador, se conmueve y dice: "pobre hombre". No caben en el corazón ancho del pueblo, las venganzas siniestras ni los odios de por vida. Y esto es hermoso. Pero tampoco cabe la reflexión ni el raciocinio ante sus propios enemigos disfrazados de amigos, y esto es peligroso.

No hace un año que el pueblo entero del Perú sintió en carne viva los ultrajes hechos a la masa obrera en los asesinatos de Cerro de Pasco y Mal Paso. Hace un año que sintió la bofetada sangrienta de que se hizo víctima a la juventud universitaria, que repulsaba al civilismo de sus aulas. Y hace un año apenas que se produjo la masacre de Oyolo, al servicio del gamonalismo civilista . . . Pero todo eso ha pasado y ha sido olvidado, solo queda en pie el que las placeras siguen vendiendo en las calles de Lima, en la típica "parada" y que Sánchez Cerro durante unas pocas semanas dió de comer a algunos vagos y algunos "vivos" y a muy pocos efectivamente necesitados . . .

Esta mala memoria es la que ha contribuido, con el fraude civilista, a señalar para el poder, al comandante de los Seis Meses.

Solo que hay un sector formado por un poco más de CIENTO MIL ciudadanos que no olvidan, que están alertas y que valen, incluso, por aquellos que no saben recordar . . .

Ellos son los que dicen firmes y resueltos, y listos al sacrificio: **SOLO EL APRISMO SALVARA AL PERU!**

luego sintió su piquito humedecido y el pobre Fifi pudo beber unas gotitas de agua. Fifi estaba admirado. Es que había algunos gigantes buenos, que no hacían daño a los pájaros? Bebió otra vez y los dedos del gigante se abrieron y Fifi, más fuerte ya, echó a volar hacia el mástil. Y muy triste, porque estaba lejos de su tierra, pero alegre por la bondad del gigante, cantó una canción, la primera desde que había emprendido esa terrible aventura .

Fifi pensaba, ¿dónde iré a parar? ¿No llegará nunca a la costa este barco? El mar es tan ancho, que todos los pájaros del mundo no podrían cubrirlo .

Al fin, una mañana, el barco se acercó a la costa. El mar no era azul. Oscuro, parecía otra piedra, una piedra mojada, de esas que arrojan los niños a los pájaros. Muchos barcos, muy grandes, se mecían sobre el agua. No parecía haber sol, y una cosa molesta le apretaba las sienes. Se acordó de los cuentos de la mamá. Sin duda era el frío. Volando por sobre los otros barcos empezó a conocer la costa y, poco a poco, fue acercándose a Tierra. Los árboles eran muy espesos, muy negros, impenetrables. No se movían con el viento. Parecían no tener ramas, ser enteros desde abajo. Otros árboles, completamente sin hojas, extendían unas ramas secas y lar-

gas, parecían cadáveres de árboles. Después supo que así los había puesto el invierno. Troncos amarillos, resecos, charcos negros en el suelo, y mucho frío. Pajaritos oscuros, casi todos grises, o negros, volaban entre las ramas secas o se metían entre el follaje tupido. Fifi no sabía qué hacer. No había uvitas, no salía el sol, el frío le atormentaba. Volver a su país, imposible, porque ya no se atrevería a regresar al barco que lo trajo .

Bajó a un charco y tomó agua. Luego voló a un árbol y bien afuera, se posó en una ramita. Era tan espeso el árbol, que tenía miedo de enredarse y perderse. Además, debía estar ocupado por otros pájaros y él tendría que empezar por hacerse un nido .

Desde el árbol miró el parque, con los ojos llenos de lágrimas y la canción más triste le salió de la garganta .

¿Qué lejos estaba de su lindo país! Tanto, que el Sol siendo tan grande, no alcanzaba a calentar este otro. Cerca se veían unas altas montañas oscuras, con mucha espuma blanca en la cabeza; detrás de ellas, sin duda, estaba el Sol .

No había un sólo pájaro que tuviera su color. Todos eran oscuros, grises, con pintitas amarillas algunos. Se acercaron a mirarlo y lo encontraron tan raro, que que-

daron extrañados. Sin duda pensaban que no era un pájaro como ellos, sino una flor que volaba. Fifi estaba muy triste. Y se puso nuevamente a llorar, llamando a su mamá. Todo el día lloró sobre el árbol oscuro donde debería hacer su nido, pensando en el buen sol, en el alegre sol del trópico, que enciende los bosques y aclara el mar y hace brotar los árboles con frutas para alimentar a los pájaros. De qué vivirían aquí los pájaros, si no tenían uvitas? Fifi estaba tan cansado que llorando, llorando, se quedó dormido .

A la mañana siguiente, un airecito tibio hizo abrir los ojos a Fifi. Suavemente se balanceaba al borde de una laguna. Los pájaros de plumas grises, volaban cerca de él y le miraban muy alegres, y el Sol, muy alto, por sobre las montañas, le sonreía .

Ahora Fifi ya no era un pajarito de los trópicos, de lindo plumaje de colores, que resultaba tan raro para sus nuevos compañeros. Durante la noche, el Sol, compadecido de verlo tan solito, le convirtió en un bello copihue, de pétalos rojos, suaves como sus plumas. Al borde de la laguna, Fifi se balancea y conversa con los otros pajaritos. Y los gigantes pasan cerca de él y no le hacen daño .

Hacia la segunda etapa aprista

El Aprismo, que es doctrina y organización consciente de las masas trabaja sin descanso por despertar

Terminadas nuestras labores político-electorales, en que hubo por la fuerza del medio en que luchamos, de entregarse el Aprismo a conquistar electores, bien sea que jamás lo hizo por medios turbios, sino por la propagación de las finalidades prácticas del Partido; hoy los dirigentes apristas se han entregado a la que debemos llamar, la segunda etapa de nuestra acción.

Funcionan en Lima y balnearios, 25 locales apristas, que nuestro Partido ha convertido de centros de dignificación política y de agitación electoral, en centros de cultura y de orientación doctrinaria. Funcionan en ellos, concordes con la inteligente y abnegada dirección de Enrique Cornejo Koster, las Universidades Populares que dictan sin descanso sus cursos de diversas materias científicas, propendiendo a la preparación del pueblo. Pero, a más de esto, los locales apristas tienen dos días a la semana, martes y sábados, dedicados a conferencias o charlas apristas, en los cuales diversos oradores del Partido y, muchas veces, los propios líderes, dictan conferencias de divulgación doctrinaria, contribuyendo, día a día, a que la mentalidad del pueblo aprista, que concurre a estas veladas, se nutra cada vez mejor de los principios que orientan nuestro Partido y que son el camino indudable hacia la conquista de los derechos del pueblo.

LA CONCIENCIA DEL PUEBLO

Todos los martes y sábados, indefectiblemente, funcionan para conferencias o charlas apristas, los locales del Partido. Es decir, que los 25 centros de reunión aprista se ven simultáneamente invadidos de un público ansioso de cultura y ansioso de nuevos horizontes, que van a oír la palabra de quienes llevan siempre un mensaje de fe, de optimismo, y una nueva revelación para seguir en el camino trazado.

De acuerdo con una disposición especial de nuestro Comité Ejecutivo Nacional, todos los miembros de este Comité deben hacer visitas diarias a los distintos locales apristas, contribuyendo a la gran tarea educativa que se ha impuesto nuestra Secretaría Departamental y propendiendo a estipular el espíritu de quienes aparentemente vencidos, son los vencedores morales en la contienda política que acaba de tener epílogo tan peregrino.

Nuestro local central de Belén, "la casa del pueblo aprista", a donde los compañeros concurren diariamente, "como a la casa de los padres", según propia expresión, también incluye en su programa de ac-

tividades diarias, charlas y conferencias que dictan los oradores del Partido desde la improvisada tribuna que todos conocen, situada en pleno patio.

El gran salón de sesiones signado con el No. 4, también tiene su concurrencia especial, ya que este salón se ha convertido en el centro de reunión de casi todos los sindicatos y agrupaciones apristas de carácter gremial. Allí, donde la Sección Femenina del Partido reúne quincenalmente a todas las afiliadas y les dicta una conferencia que siempre se relia por la calidad del orador y por la calidad de la concurrencia. El jueves de la semana pasada, uno de nuestros más destacados líderes apristas y viejo luchador social de las U. P. G. P., c. Oscar Herrera, dictó una hermosa conferencia a las mujeres apristas, siendo escuchado por más de 300 compañeras y por muchos compañeros que sienten especial interés por esta clase de actuaciones, donde se va a orientar la conciencia de nuestras mujeres y a señalarles nuevos caminos de dignidad y de moral revolucionaria.

Nada probaría esta labor iniciada por el Apris-

mo con el entusiasmo digno de la doctrina que lo inspira, si ella no fuera tan calurosamente acogida por los núcleos de afiliados apristas. No hay un solo local del Partido que los días de charla — martes y sábados — o los días de Universidad Popular, que son casi todos los de la semana, no se vean excepcionalmente concurridos por una masa ávida de conocimientos y ansiosa de constatar, con la ayuda de sus dirigentes, su propia realidad mental y social. Cada una de las actuaciones apristas es, pues, por sí misma, un éxito rotundo y una prueba incontestable de que el Aprismo es todos los días, y todos los días con más fuerza, un movimiento social inarrollable, al cual ni la tiranía, ni las venganzas, ni el terror podrían ya aplastar.

Esta demostración de una masa ciudadana a quien de acuerdo con las cifras del escrutinio oficial, se ha vencido en las elecciones y que no está acostumbrada a esta clase de disciplina, está probándonos hasta dónde el Aprismo ha penetrado en la conciencia del pueblo y hasta dónde forma un nuevo espíritu y una nueva mentalidad, que no se humilla por el triunfo barato

de un nuevo déspota ni se atemoriza, sino que responde plenamente a la voz de orden de su directiva y está listo a sumarse a todos los esfuerzos que su Partido haga por orientar al pueblo a su verdadero camino.

Las actuaciones apristas de los martes y sábados, los cursos de las Universidades Populares Gonzáles Prada y el fervor entusiasta de nuestros camaradas, son un contraste admirable con el decaimiento y el NO TENER QUE HACER de los grupos "vencedores". Nosotros no nos hemos desmoralizado con la derrota y ellos se han agobiado con el triunfo. Es decir, que el Aprismo es el verdadero y real vencedor, vencedor moral, en la mascarada civilista de las elecciones del 11 de Octubre.

Así lo prueban los miles de voces vibrantes que día a día cantan su esperanza y terminan todos sus actos con el clásico y viril "¡VIVA EL PARTIDO APRISTA!" que tanto rencor y tanto miedo causa a los que se creen seguros en el viejo Palacio de Pizarro.

Porque el Aprismo ha logrado despertar en la conciencia dormida de los hombres de lucha el convencimiento absoluto de que SOLO EL APRISMO SALVARA AL PERU. Por eso su fe y por eso el renovado fervor de su entusiasmo, que ninguna derrota podrá mermar, y menos la que le ha inferido la mañosería civilista

EL SISTEMA CIVILISTA

DESDE que las misteriosas áforas decidieron, por gracia del Jurado Nacional de Elecciones, que había triunfado el Civilismo con su candidato "nacionalista", los señores de La Rifa y compañía han comenzado a hacer el reparto de los puestos públicos.

Así ha sido siempre, desde los tiempos del partidismo, del benavidismo, del leaguismo y del sanchismo, y así habrá de continuar hasta que sea exterminada la casta civilista.

Los puestos públicos son la merced con que se pagan los favores políticos, con que se premia la adhesión incondicional al grupo oligárquico, con que se cotizan a los capituleros de las candidaturas civilistas. Nuevamente veremos el éxodo de modestos padres de familia, de dignos ciudadanos, profesionales en la labor que desempeñan y que han desempeñado con dedicación absoluta durante el régimen leaguista sanchista, pasar a la disponibilidad y a la miseria, pues habrán de dejar el sitio para pagar a lo varios clientes de desocupados profesionales que contribuyeron al éxito del candidato civilista. Sabemos de muchos nombramientos de altos cargos públicos, y administrativos, que reemplazarán a los que no se demostraron obsecuentes partidarios del comandante civilista.

PAGO DE FAVORES CON PUESTOS PUBLICOS

Es la presión por hambre y es el método siniestro de quienes han hecho del poder sólo la satisfacción de sus ambiciones de clase, no la administración de los bienes del pueblo.

Mientras el Aprismo afirmó su principio de que todos los cargos públicos serían provistos por concursos, que habría escalafón de empleados públicos, que nadie ni nada podría hacer cesar en su cargo a un empleado meritorio, fuese del partido político que fuese, el Civilismo desquicia el funcionamiento normal del Estado y convierte la Administración pública en premios para los partidarios.

De nuevo funcionarán las tarjetas

de recomendación y de nuevo los hombres dignos pero pobres, tendrán que sumirse en una desesperante miseria por que su puesto habrá sido entregado al inmeral capitulero que no sabe otra cosa que de humillarse ante el civilista de guantes y de bastón.

Pero el método civilista va más allá. Va al extremo de que hasta en los rincones más modestos, en los centros de mayor insignificancia, se ejercitará una sistemada venganza contra quienes hicieron tan trabajoso el éxito del comandante civilista. Todos los humildes empleados u obreros apristas están amenazados con ser despedidos de sus empleos y ser sustituidos por el hampa ignorante que ostenta su carnet sanchocivilista, si es que no claudica y se pasa a formar parte de la lista de traidores al pueblo.

Sabemos de muchos capituleros de la más baja condición moral que tienen sus listas para "cuando suba el coman" y que sacando a flote toda la inferioridad moral de quienes forman la hez de la sociedad, podrán hacer el mayor daño posible a los que se mostraron apristas hasta el fin. Encarcelamientos, acusaciones de delitos fantásticos, groseras imputaciones, y una serie de increíbles bajezas van a ponerse en práctica para satisfacer el complejo de criminalidad que existe latente en cada uno de los que forman la lista adicta al Civilismo, en sus más bajas expresiones.

LUCHAREMOS POR LOS DERECHOS DEL PUEBLO

La fé aprista es hoy más grande que nunca. porque la misión histórica de nuestro partido es conducir al pueblo peruano al Poder, extirpando de manera definitiva los viejos e inmorales métodos que el civilismo está poniendo en juego para propiciar el advenimiento de una nueva tiranía. Haya Delatorre.

SINDICALIZACION

Las clases trabajadoras, tanto manuales como intelectuales, tienen una consigna perentoria que cumplir: ORGANIZARSE.

Trabajador que no se organiza, está llamado fatalmente a perecer. La lucha individual es completamente ineficaz. Frente a la explotación organizada, se impone la lucha organizada. Y la lucha debe ser de masas organizadas.

El feudalismo no sólo fomenta la ignorancia, sino también la desorganización de las masas, para poderlas explotar más y mejor.

Mientras los trabajadores se organizan anti-económicamente, el feudalismo descansará tranquilamente. Aún más, los apoyará, porque todo organismo anti-económico no significa un peligro para los intereses económicos de las castas explotadoras. Así, por ejemplo, las sociedades mutualistas, en la que no es raro ver como benefactor, precisamente, a un explotador de las clases trabajadoras. Y esto se explica por el ningún peligro que entrañan tales organizaciones. Además, la ineficacia de las sociedades mutualistas o sus similares siembra el desaliento en los trabajadores y son los mismos trabajadores los que contribuyen a su debilitamiento.

El feudalismo, fomenta estas organizaciones, porque llevan en sí el germen de la desorganización y, lo que es peor aún, el desvío de los verdaderos intereses de las clases trabajadoras.

de las CLASES trabajadoras POR Julián Petrovick

No queda sino organizarse económicamente, para defender con eficacia los intereses de las clases trabajadoras, porque sólo las organizaciones de carácter económico consisten en la solidaridad efectiva de los trabajadores.

Se impone la sindicalización de los trabajadores, porque el sindicalismo es el sistema económico que permite la organización de los trabajadores por actividad de trabajo. Es decir, la organización homogénea de los trabajadores y, como consecuencia, la solidaridad sobre la base de un mismo interés económico.

Todos los trabajadores deben organizarse en sus respectivos sindicatos. De

tal modo que el sindicato asuma la dirección, control y defensa de los trabajadores, y de tal modo, también, que los intereses individuales queden supeditados a los intereses colectivos. Pues, ningún trabajador debe disponer de su fuerza de trabajo en forma individual, sino en forma colectiva y por intermedio de su sindicato. Las ventajas del sindicalismo, en este caso, serán indiscutibles. En primer lugar no será quebrantada la jornada máxima de trabajo. En segundo lugar, la fijación de los salarios no obedecerá al capricho de los patrones o al deseo insaciable de hacer producir al trabajador mayor plus-valía.

Sólo los trabajadores organizados pueden evitar el agudizamiento de la explotación.

El aprismo, en tesis general, sostiene que el trabajador debe organizarse sindicalmente, cualquiera que sea su filiación política, porque en primer lugar tiene la obligación de defender sus intereses gremiales o, mejor dicho, su propio interés económico.

Pero el aprismo, en su nueva concepción sindical, supone la superación del sindicalismo.

El sindicalismo político, sólo cumple una función defensiva de los intereses de los trabajadores y, lo que hoy importa, es la transformación del régimen económico-social-político imperante, para realizar la liberación de las clases trabajadoras.

No obstante la superación del sin-

MORALIDAD CIVILISTA



INVALENTONADOS con el triunfo de las ánforas, — aquellas misteriosas ánforas civilistas que han sabido procrear votos a favor del candidato enemigo del pueblo — los capltuleros del comandante han tenido la peregrina idea

de abrir un registro "para apristas", libro rojo, donde han de señalarse con nombres y domicilios y demás datos, los que se pasen a las filas triunfantes del sanchocivilismo.

No nos preocuparía si no fuera ésta una demostración más de la moralidad del civilismo, de ese civilismo al que diariamente, sin el menor pudor, el decano de la Rifa endilga cada elogio que haría enrojecer a una estatua de palo.

El civilismo cree que las masas apristas — los más de 100 mil auténticos representantes de la vergüenza del pueblo y del anhelo de mejoramiento de las mayorías explotadas — están hechas a la medida de sus turiferarios, concordantes con el lodo que el decano les ha infiltrado durante tres generaciones. Los señores civilistas no creen, dialécticamente, que una generación es la negación de la que le antecede, y que el Aprismo es el cauterio que ha de cicatrizar la llaga purulenta de nuestra moralidad cívica, devolviendo la salud a la patria enferma. Los señores de la Rifa y compañía están casi seguros de que anunciado el triunfo de su candidato, los apristas habrán de rendirse y temerosos de las venganzas que ya empiezan a ejercitarse, temerosos de no ser de los que recojen la migaja del banquete fiscal, habrán de plegarse, como se plegaron todos los civilistas al leguismo, al carro del militar triunfador, cuya insolencia manifiesta amenaza de destruir todo lo que no sea sanchopanzismo.

Es decir, que el civilismo, una vez más, demuestra su catadura moral. No le basta con haber inflado la votación al extremo de convertir las ánforas depositarias de la sagrada voluntad de la ciudadanía en pocilgas de la corrupción civilista,



UN LIBRO DE REGISTRO PARA LOS TRAIADORES



para que triunfe el hombre a quien la opinión pública arrojó no hace un año todavía del poder. No le basta con hacer alarde de sus matonías elegantes y amenazar con arrojar de los puestos públicos a quienes no se demostraron partidarios del comandante del Oropesa. No. Quieren más. Quieren corromper lo único que hay de digno y de puro en el Perú, quieren rendir ante su ídolo de barro a la masa consciente, a la masa digna y orgullosa que lucha dentro de un partido organizado no por el triunfo de un caudillo de opereta, sino de un auténtico líder, conductor de sus anhelos e intérprete fiel de sus aspiraciones. El libro de registro para apristas que el

sanchocivilismo, inspirado por los extranjeros de la Rifa ha abierto en su club-cantina de Espaderos, es una prueba más de todo lo de envenenado y falto de moralidad de que está hecho el grupo electoral que ha llevado como jefe a quien dió pruebas de su ausencia absoluta de moralidad ciudadana.

Nada puede darnos mejor la medida de la moralidad sanchocivilista que el librito de marras, en el cual se incita a la traición y a la perfidia, a los hombres que con conciencia y claridad de espíritu, supieron enfrentarse en la desgraciada votación del 11 de octubre, con la votación corruptora del sanchopanzismo.

Llamar a que llenen el tal libro a los que desertan del Aprismo, a los que, cobardes por la falsa derrota de nuestro Partido en unas elecciones que el Aprismo no respetará jamás porque ellas han sido probadamente fraudulentas, tienen "miedo de aparecer derrotados", hacer que los hombres sin moralidad, sin firmeza de convicciones y sin espíritu de lucha, vayan a firmar el libro delator de su bajeza, es nada menos que pretender que el reo de delitos horrendos los declare y los firme sin que le tiemble la mano.

Desde luego los Apristas hemos deseado ansiosamente que el libro cumpla su cometido. En él no irán a enlodarse sino quienes dentro del Aprismo, eran los futuros traidores, los próximos delatores, los Judas de su propia causa. Nada tenemos que hacer con ellos. En buena hora el sanchocivilismo ha abierto un libro que nos relevará de hacer curas dolorosas en el Aprismo, pues ellas solas van a realizarse, como elimina el cuerpo joven y vigoroso todos los gérmenes de mal, sin necesidad de que intervenga el cirujano con el escalpelo.

Pero esto no obsta para que presentemos ante la faz de todos nuestros camaradas del Perú y de América y ante los que no son apristas, pero que sin embargo son honrados, cuál es la mentalidad que alienta al grupo que de acuerdo con el fraude electoral, habrá de regir los destinos del Perú en el próximo periodo . . .



MANERA de comentario es que insertamos en nuestras columnas de orientación aprista, un hecho que debió ser de la exclusividad de las páginas policiales de nuestros diarios civilistas. Pero es que en él se mezcló un grito a nuestro Partido y también se han incluido, vengativamente, a varios compañeros afiliados al Apra.

Todos conocen que a raíz de la matonía "elegante" del civilista Pezet Miroquesada, que le dió como resultado algunos cortes de cuchilla de bolsillo, creemos, y algunos golpes de mano enérgica y ofendida, el Civilismo de La Rifa ha pues-

dicado en la tesis aprista, el aprismo no está en contra ni con el sindicalismo apolítico. Pero sí, los trabajadores apristas manuales e intelectuales, tienen el ineludible deber de fortalecer sus propios organismos no sólo por razones de partidismo, sino porque reconocen en los organismos sindicales apristas los instrumentos eficaces para la liberación de las clases trabajadoras.

No debe olvidarse que el aprismo es una doctrina fundamentalmente económica, por eso requiere una organización también económica. El aprismo organiza la victoria de las clases productoras.

Es decir que una vez más constata el

EL AFFAIRE DE UN GUAPO ARISTOCRATA

fo el grito en el cielo y ha pedido "el castigo de los culpables". Sabemos por propia experiencia que cuando la culpa o el atropello lo cometen los canallas de guante color patito y escarpines — como fué en el caso del asalto a nuestro local con revólver en mano que jamás fué esclarecido por las autoridades y el pretendido asesinato de apristas en la propia puerta de Belén, en que cayó un digno custodio del orden — las autoridades se hacen humo y no intentan siquiera descubrir quien fué el que tuvo la criminal ocurrencia. Pero cuando se trata de que reaccione un individuo del pueblo contra la insolencia de algún matón aristócrata, la policía y las autoridades son harto diligentes en castigar, incluso, a los que ni siquiera se hallaban cerca del lugar del suceso.

Es decir que una vez más constata el

pueblo que las leyes se han hecho exclusivamente para oprimir al pueblo y para que sean violadas por los señorones del dinero, robado al pueblo. Este es el caso preciso del pretendido asalto al civilista Pezet Miroquesada, a quien se castigó por su insolente actitud contra un canillita aprista, a quien el individuo citado abofeteó groseramente porque este en un rasgo de audacia digna de un niño, le dijo algunas palabras apristas. Con un celo digno de mejor causa las autoridades de policía han procedido a encausar a varios compañeros apristas, a quienes el rencor de los de la Rifa inculpa de los golpes que recibiera el matón de guantes, y se ha pasado a la cárcel a dos de estos compañeros.

No sabemos a nombre de qué las autoridades de policía ejecutan actos tan reprobables como el que consignamos y que llenan de indignación y de justa cólera, ya que son una prueba evidente de injusticia y de servilismo. Pero debemos dejar constancia de nuestra enérgica protesta ya que cuando los apristas han sido atacados no se ha demostrado este mismo celo, ni cosa parecida y se ha dejado a nuestra Secretaría de Disciplina, el ser quien descubriera a sus asaltantes sin que con ello se lograra castigar ejemplarmente a los cobardes. Y como esto tiene su trascendencia, eleva-

(Pasa a la pág. 15)

INTERPRETACION

IV

IMPLANTACION DE INDUSTRIAS NACIONALES Y SU PROTECCION



A derivación lógica de profunda y científica investigación estadística, propugnada por el P. A. P. como primera etapa del plan de industrialización nacional, tiene que ser forzosamente el estímulo a nuestro alertado espíritu de empresa y una tendencia,

explicable, hacia la implantación de nuevas industrias, ya que la investigación antes mencionada habría permitido conocer, con veracidad científica, las posibilidades industriales del País, y hacer un planeamiento de las industrias posibles.

Establecida la posibilidad económica de algunas industrias, su implantación requiere la concurrencia de dos factores principales a saber: "el Hombre" y "el Capital"

Al decir "el Hombre" me refiero al conocedor de la industria, que se trata de implantar, en todos sus detalles; al especializado; al técnico capacitado para la dirección industrial. Este hombre hay que buscarlo y encontrarlo de todos modos; pues, sin una capacidad directriz, por buena que sea la industria proyectada, el peligro del fracaso estará latente; y si la industria de por sí fuera de tal naturaleza buena que se defendiera aún sin una eficiente dirección técnica, siempre esta falta constituiría una condenable deficiencia para la economía nacional. Hay que convenir que sólo una acertada dirección técnica es capaz de conducir hacia la perfección cualquier proceso industrial, y es la única capaz de reducir los costos de fabricación con el consiguiente abaratamiento del producto y el consiguiente beneficio del público consumidor, vale decir de la colectividad. Es tan fundamentalmente elemental e importante la acertada dirección técnica de una industria que, apesar de nuestro nacionalismo, tendríamos que recomendar, a falta de técnico nacional, la contratación de los servicios de uno extranjero; pero, por tiempo estrictamente limitado: el necesario para preparar al elemento nacional que ha de reemplazarlo. En lo que respecta al capital necesario para el desenvolvimiento industrial del País, cabe una amplia legislación a efecto de obtenerlo. Con tal fin el Partido Aprista Peruano, por intermedio de sus congresos ha llegado a las siguientes conclusiones.

1a. — LEGISLACION APROPIADA A EFECTO DE QUE LA FORTUNA PRIVADA INVIERTE UN TANTO POR CIENTO DE ELLA EN INDUSTRIAS O EN UN BANCO INDUSTRIAL QUE SE FORMARIA.

Es una realidad, de todos conocida, la existencia de fortunas, algunas enormes, que se encuentran inmovibles en los Bancos, o que son exportadas sin provecho alguno para la colectividad; estas fortunas no contribuyen, como deberían, al desarrollo rápido y eficiente del País; no compensan debidamente la acción tutelar, de cautela y protección, que el Estado ejerce sobre ellas. procede, pues una legisla-

DEL PLAN APRISTA DE ACCION INMEDIATA EN EL ASPECTO INDUSTRIAL NACIONAL

ción como la propugnada, a efecto de que esas fortunas formadas en nuestro suelo bajo el amparo de nuestras leyes, contribuyan, aún cuando sean en mínima proporción, a la prosperidad de este País que ha proporcionado la oportunidad de realizarlas. Esta legislación no constituiría un atentado, como podría creerse, ya que no significaría la obligación de embarcarse en una aventura de dudosa expectativa; pues, la investigación estadística, antes mencionada, que forzosamente precedería a esta obligación, habría marcado, con toda precisión y en forma científica, las industrias cuya implantación fuera provechosa y en cuya inversión los capitales tendrían asegurado el éxito. Esta legislación, que propugna el P. A. P., vendría a ser una forma impositiva de hacer el bien a los capitales, de hacerlos producir; de beneficiar a sus poseedores; pero, al mismo tiempo de beneficiar a la nacionalidad.

2a. — CREACION DE UN BANCO NACIONAL, UNO DE CUYOS RECURSOS SERIA SEÑALADO ANTERIORMENTE SUS PRINCIPALES FUNCIONES SERIAN: SEGURO INDUSTRIAL, DE EMPLEADOS Y OBREROS; PRESTAMOS DE CAPITAL DE TRABAJO A INDUSTRIAS ESTABLECIDAS O POR ESTABLECERSE; ADELANTOS EN CUENTA CORRIENTE; LAS OPERACIONES INHERENTES A ESTE GENERO DE INSTITUCIONES. EL INTERES Y LAS COMISIONES QUE COBRARIA EL BANCO SERIAN MINIMOS.

La necesidad y utilidad para el País de una institución de este género es tan inobjetable que no necesita una fundamentación especial; baste señalar que un Banco Nacional, como el propuesto, al propio tiempo que significaría una entidad impulsora del desarrollo de nuestra actividad nacional en sus diversos aspectos, evitaría que las utilidades que obtienen otras instituciones análogas salieran del País; pues, estas se centralizarían en el

POR

C. Delgado Bermúdez

Banco Nacional, quedando, en consecuencia, a beneficio del Banco Industrial, Agrícola, el Minero, el de Seguros etc.

3a. — LEGISLACION ESPECIAL QUE PROHIBA E IMPIDA LA EXPORTACION DE CAPITALES.

Toda medida que tienda a impedir extracción de capitales a nuestra anémica economía nacional, tiene que ser considerada como de acertada política económica-social. Esta legislación, unida a las preconizadas anteriormente, tiene que influir favorablemente en la tendencia hacia la industrialización del País. Como uno de los medios de exportar capitales es el de comprar productos nacionales para venderlos al extranjero sin que venga el dinero, se evitaría esto contemplando en la legislación pertinente, la obligación de hacer las ventas al extranjero por intermedio del Banco Nacional, el que reintegraría, en alguna forma, a la economía nacional el producto de la venta.

4a. — PARTICIPACION DEL ESTADO EN LAS UTILIDADES INDUSTRIALES.

Siendo el Estado el tutor general de una Nación, a cuya sombra crecen y prosperan todas las actividades en general, es justo y natural que el Estado participe de las utilidades industriales ya que ellas no existirían, ni las industrias mismas, si no existiera esa protección que dispensa y garantiza la organización estatal, la que sería más amplia, más efectiva, más técnica bajo el gobierno Aprista.

En lo que respecta a la protección de las industrias nacionales, el P. A. P., ha dejado perfectamente definida su intención en la siguiente conclusión de su programa:

PROTECCION A LAS INDUSTRIAS NACIONALES, SEA BAJO LA FORMA DE CONCESIONES, EXONERACION DE DERECHOS, DERECHOS PROTECCIONISTAS, etc.

La protección a la industria nacional que la ponga a cubierto de la competencia de los similares extranjeros es incuestionablemente necesaria y tiene una patriótica finalidad; pero, ella debe ser bien entendida; es decir, bien estudiada, bien orientada y que sea efectivamente merced; de lo contrario no sólo es contraproducente sino atentatoria, ya que favorecería y contribuiría al enriquecimiento ilícito de unos pocos, los industriales, con detrimento de los legítimos derechos de los más, los consumidores. La protección debe ser, pues, a la industria y no a los industriales; sus beneficios deben alcanzar, sobre todo a los consumidores, es decir, al público más que a los dueños de la industria.

Mediante tratados de reciprocidad entre los países indo-americanos, la protección industrial podía extenderse a los productos provenientes de los países co-

tratantes; en este sentido se establecerían dos escalas de derechos aduaneros, una para los artículos latino americanos y otra para los similares provenientes de otros países. Sería este un paso en la anhelada unión latino-americana y una forma de común defensa contra el Imperialismo extranjero, que encuadrarían perfectamente bien en el programa de acción inmediata del Partido Aprista Peruano.

COMUNISTAS

*y Civilistas
son
igualmente
conservadores
é
igualmente
fanaticos*



ENTRE los fenómenos poco advertidos de nuestra historia política se descubren extremos que si no se tocan e identifican en lo fundamental se aproximan y asemejan tan estrechamente en su movimiento que, quitándoles el signo, o los signos que los caracterizan, no habrían indicios que pudieran darnos la clave de sus distinciones formales y de sus diferencias sustantivas. Idearios antagónicos y actitudes completamente reñidas, después de polarizar ciertos periodos de la historia, se prolongan y mecanizan en forma tal, que las direcciones antes diametralmente opuestas han llegado a buscarse, y colocarse en paralelas que ofrecen detalles y situaciones perfectamente simétricas. Y algunas veces han llegado a consistirse de modo incondicional (Como ha ocurrido ahora último con los Partidos Liberal y Católico llamado éste último Unión Popular). Constataciones de esta naturaleza se descubren a diario en nuestra realidad nacional y son mayores las sorpresas cuando se penetra en las modalidades de la psicología colectiva. Pero, hasta el examen frío de los fenómenos objetivos proporcionándonos semejanzas mecánicas que refuerzan las constataciones a que nos referimos. Concretemos.

Las últimas enseñanzas de Gonzáles Prada generaron el alistamiento de obreros y estudiosos en las falanges del anarquismo. Primer viraje de elementos rebeldes del país hacia una izquierda definida, dejando en un plano común de derecha a las castas políticas subtituladas demócratas, liberales, civilistas, constitucionales, etc. Desde entonces las dos direcciones — anarquista y conservadora — al mismo tiempo que refinaban y rutinizaban sus métodos de acción erigían sus pretensiones extremas en dogmas incontrovertibles. El destenido programa democrata liberal de las derechas cobijaba en última instancia, como la piedra de toque de sus disquisiciones filosóficas, políticas, etc. el conjunto de dogmas de la iglesia. Fenómeno nada curioso, puesto que así se pensaba desde que comenzaron las exégesis de la providencia divina en todo orden de actividades intelectuales. Por su parte el anarquismo, prolongación directa del radicalismo anticlerical, con su obsesión individualista, reducía sus pretensiones heréticas a un afán reincidente del libre examen. Es decir, dos actitudes políticas, fundamentalmente distintas en el punto de arranque, torciendo sus verdaderas direcciones principistas fueron a parar en escarceos de índole sencillamente religiosa. ¿Cómo ha ocurrido esto?. La respuesta es simple: Mientras las ideologías de importación — como ocurre siempre — impugnaban por aclimatarse entre nosotros, el medio, esto, la realidad, se empeñaba en deformar esas mismas ideologías y en llevarlas al debate de sus propias cuestiones. Cuestiones retrasadas, sí, pero, después de todo, propias. Es que el nivel mental de las multitudes ha quedado a la altura de las polémicas libradas por conservadores y liberales, polémicas que quedaron desde entonces en estado de tregua. (Las últimas elecciones generales nos han dado el índice de ese nivel mental. Mientras el sanchezcarrismo explotaba el fanatismo religioso de las masas y el aprismo se empeñaba en estudios y predicas de carácter económico-sociales, la opinión gruesa analizaba la cuestión de si el

nando inexorablemente las normas pretenciosas de todo dogma.

Partidos políticos o tendencias sociales que obran en nombre de un dogma y radican sus fuerzas efectivas en simples pasiones fanáticas son de hecho conservadores. Y en este concepto tenemos en el Perú conservadores de derecha y conservadores de izquierda. Pero, después de todo, estas posiciones — de signos contrarios — obligadas por determinantes económicos y psicológicos en los estratos superiores de la sociedad, no adquieren los mismos contornos y coloraciones en su trascendencia a las masas. Pues si en los estratos superiores el conflicto ha sido acogido — su planteamiento será de hecho en forma de lucha religiosa. (Conviene no perder de vista que las cuestiones agraria y petrolera de la revolución mexicana han sido arrostradas por las empresas capitalistas yanquis y la ignorancia de las masas fanáticas a la lucha al parecer exclusivamente religiosa). Por esto, precisa no descuidar el lado flaco de nuestras colectividades, es decir, el lado religioso. Aunque es verdad que en el terreno de la alta cultura no tienen ya cabida las polémicas de índole religiosa, cierto es también que en nuestra realidad nacional no dejan de ser de palpante actualidad. Los conflictos liquidados y puntos de vista religiosos o laicos que pasan ya por cosa juzgada entre las gentes llamadas cultas, no dejan de estar de actualidad permanente entre las mayorías nacionales precisamente trabajadoras. De aquí que las propagandas comunistas y cacareos civilistas caigan en terreno esencialmente conservador y no tarden, por ende, en discutir el ademán cadencioso y pesado de las predicas ortodoxas que no tienen otra finalidad que reafirmar el fanatismo de sus feligreses.

Empecinados los comunistas y los civilistas en sus puntos de mira inflexibles no quieren comprender la novedad del aprismo. Pues, para juzgar los principios y los programas del Apra comienzan por buscar modelos o patrones en el bolchevismo o el fascismo, y como no le encuentran calcos incondicionales ni ritualidades inconfundibles del uno o del otro, sino un algo otalmente suramericano, digamos peruano, un algo que corresponde a nuestra realidad, se entregan a la hostilidad contra el movimiento aprista que significa un cisma para ambos bandos conservadores. (Recordemos las últimas elecciones: civilistas y comunistas han hecho causa común para votar por Sánchez Cerro, el defensor de las intransigencias conservadoras).

Sin embargo el Apra que corresponde a la tónica del momento histórico nacional, a pesar de encontrarse entre dos fuegos, por lo mismo que es un tendencia que "está en forma" — como diría Ortega y Gasset — tiene que plamarse en grande realidad, y su ideario, no obstante de haber marcado sus aspiraciones máximas, es un sistema abierto, lo que quiere decir, histórico, vital, y no corre, por consiguiente, el riesgo de petrificarse en dogmas. Mientras los apristas quieran hacer de su obra un algo siempre nuevo y siempre nuestro, y mientras se esfuercen por estar siempre en training y crecimiento no llegarán al estado regañón de conservadores y tendrán, más bien, la satisfacción de comprender que su empeño de hacer un movimiento político-social conforme a exigencias nacionales, es decir, propias, es más histórico que limitarse a la simple imitación y a la simple rutina.

APRA es o no un Partido católico. Y el triunfo de Sánchez Cerro se debe en gran parte al fanatismo religioso de placeras y campesinos).

Donde se perfilaron mejor las coincidencias fué en las prolongaciones de los mismos movimientos, pues el anarquismo, pasando por la fase amorfa del vanguardismo devino en comunismo. (De aquí la tragedia de los comunistas actuales que, no obstante de comulgar con el colectivismo marxista, se resisten a renunciar de modo abnegado y total al individualismo orgánico de su primera lactancia anarquista). De otro lado, los diferentes clanes políticos de ayer se agruparon bajo el rubro común de civilismo.

Ahora, mientras los comunistas han quedado en disposición intransigente de espera, atentos a la consigna bolchevique, los civilistas que también cultivan la intransigencia, han precisado su posición bajo la sugestión de Wall Street. En tanto que los comunistas han convertido en dogma el manifiesto de la Tercera Internacional los civilistas que carecieron siempre de un programa de principios han vuelto los ojos al dogma religioso. Empero, esta vez la similitud de actitudes, de izquierda y de derecha, no estriba ya en disputas teológico-positivistas, sino en las semejanzas de cuestiones adjetivas. Los conservadores, propiamente dichos, fuertemente asidos del dogma católico, defienden sus posiciones económicas con el mismo fanatismo que ponen en juego los comunistas en nombre del dogma en que ha degenerado el marxismo.

Cuando los principios que informan las emociones colectivas se comportan de modo inflexible, violentando las modalidades geográfico-históricas, llegan a convertirse indefectiblemente en dogmas. Y el materialismo histórico, malgrado sus concepciones deterministas, no puede ni ha podido dejar de desconocer el valor de las contingencias históricas y especiales que vienen creando situaciones y abando-

Antero Peralta y Vásquez

La Sequía del Oro

por

Georges

Boris

Cuando decimos, conforme a la Teoría Cuantitativa de la Moneda, que el volumen de los cambios y, por consiguiente de la producción, varía aproximadamente en la misma forma que el volumen de los instrumentos de pago, entendemos que esta relación no se verifica sino cuando el nivel de los precios es constante.

En consecuencia, si son insuficientes los instrumentos de pago o existe penuria de oro con relación a las necesidades de la producción, del consumo y de las transacciones, el equilibrio se puede restablecer teóricamente por una baja en los precios y en virtud de la cual, una cantidad menor de moneda permite cambiar proporcionalmente el mismo volumen de mercaderías.

¿Por qué, entonces, dramatizar las cosas? ¿Por qué pretender que una sequía suficiente una baja general de los precios de oro obstruye el progreso? ¿Acaso no es para colocar todo en el mismo estado que antes? Sin duda, veremos la disminución de las ganancias y de los salarios, pero se conservará el mismo valor relativo, el mismo poder de compra.

Al fin de cuentas, todo se arregla; el edificio es idéntico, aunque el arquitecto haya tomado como base para construirlo, un metro o la mitad.

En esta forma razonan los optimistas partidarios del "dejar hacer."

En efecto, veamos el mecanismo por el cual una penuria de instrumentos de pago, reacciona sobre los precios.

Primera época: Al consumidor le falta dinero. No dispone de un poder de compra suficiente para comprar los objetos que le son ofrecidos.

Segunda época: El detallista, que vende con lentitud sus mercaderías compra menos al comerciante al por mayor, el cual, a su vez, compra menos al industrial.

Tercera época: El industrial, molesto por la disminución de sus fondos corrientes, debido a la penuria monetaria, ve disminuir su lita de pedidos. Reduce la fabricación y licencia cierto número de obreros.

Aquí aparece la primera manifestación visible del proceso de desinflación: **La desocupación.**

Cuarta época: El industrial cuya usina trabaja contenida, compra menos cantidad de materias primas.

El mercado de materias primas es extremadamente sensible ya que sobre él actúa la especulación, que conoce con suma exactitud el movimiento de la producción y del consumo y de la importancia de los stocks.

Y de aquí emana la segunda manifestación tangible de la desinflación: La baja de los precios y la mala venta de materias primas, vienen a castigar al productor, después al detallista y por último al industrial.

Debe venir una quinta época para cerrar el ciclo: La baja de los precios al detalle. La experiencia prueba que tarda en realizarse. Sin duda, llega el momento en que el detallista liquida su antiguo stock y puede ofrecer al consumidor productos fabricados con materias primas baratas.

Pero el precio de fábrica del objeto manufacturado, depende sobre todo del costo de la mano de obra. El industrial para atraerse la clientela, deseará reducir el costo de fabricación, y por lo tanto los salarios. Y se esforzará en hacerlo, mucho

más en una época de racionalización y de producción en serie, en que la moderación en la fabricación tiende a levantar los precios de costo de fábrica y a compensar con las materias primas la economía realizada.

Por su lado, los asalariados opodrán una resistencia legítima a toda disminución de sus salarios, mientras el precio de la vida (es decir el nivel de los precios en detalle) no haya bajado. Círculo vicioso; conflictos casi insolubles, en que Inglaterra y la Alemania nos presentan, en la actualidad, ejemplos dolorosos.

Pero he aquí algo que agrava aún más la crisis: Los productores que sufren por la mala venta y los obreros desocupados están obligados a limitar sus compras.

Por otra parte, aún los consumidores cuyo poder de compra no disminuye, practican una abstención voluntaria. El ritmo del consumo se detiene con mayor rapidez que el ritmo de la producción.

Los optimistas dicen: Admitamos que la readaptación dure más tiempo que lo imaginable: dure dos o tres años y no algunos meses. Es un instante en la historia, una página en la vida del hombre.

Grave y tremendo error. Son durante decenas de años que se sentirán las consecuencias de una baja permanente en los precios, ella pesará cruelmente sobre una o varias generaciones porque ella modifica entre acreedores y deudores el alcance de sus contratos y numerosos de estos contratos son a largo plazo: Deudas hipotecarias, deudas obligatorias, en las industrias, empréstitos externos e internos, deudas entre los Estados.

Sobre la Democracia Aprista, su Sentido y su Fuerza

COMO la opinión pública nacional y el pueblo nos acompañan, el civilismo arrecia, deseoso de separarnos, no tan sólo por cuanto ella evidencia la **IMPOPULARIDAD** de los civilistas que es antigua, sino porque, esta vez, la **IMPOPULARIDAD** del civilismo es organizada, tiene disciplina, comando férreo y programa completo; de modo que la amenaza de hoy es más cierta que la amenaza de ayer y los civilistas la sienten con el temblar perenne de sus extremidades y el sollozo de sus suspiros. Por ello, afanosamente, conspiran en nuestra contra, tratando de dividirnos y de dividir al Perú. Mientras ellos se juntan apretadamente pasado el comicio electoral, arañan y arañan por todas partes, a fin de conseguir la dispersión de nuestra fuerza sabiamente canalizada y orientada hacia la renovación y depuración. Verbigracia, aquí, en Trujillo, en donde el civilismo ha recibido un funeral impresionante, los civilistas se reúnen y tratan de oficiarle misas de homenaje al comandante Sánchez Cerro, como la anunciada ante la fuerte hostilidad pública que aceptaría gustosa, en lugar de una misa por la salud o el beneplácito del comandante, una por la defunción de su dedo desaparecido y difunto.....

Los Apristas, nacidos del y en el pueblo, no podíamos trabajar como lo hicieron los Civilistas en provecho de una casta oligárquica, sino en beneficio de las inmensas mayorías. Nuestra brega, así, tiene un sentido fuertemente democrático, en tanto que la del Civilismo tiene uno típicamente señorial y femenino, no en el aspecto de la mujer que hoy es la colaboradora inteligente y sagaz, sino en el de la hembra que es cosa bien diferente por cierto. Tanto en el hombre, como en la mujer aprista, prima el pensamiento y la práctica de hacer vida democrática aprista y de hacerla sin titubeos ni limitaciones civilistas. Dentro del Partido, el varón y la mujer aprista no pueden hacer distinciones burgueses y ultramontanas. No hay más que compañeros y compañeras. No hay sino hermanos y hermanas de un solo ideal: la peruanización y salvación del Perú. La Democracia Aprista es, pues, la verdadera y es la única que nuestro país ha tenido y vivido ejemplarmente. Ella es, para el presente, una escuela cívica en donde los jóvenes y las señoritas adquieren una nueva concepción de la relación social, de intención y de fuerza humanista; y es, también, para el porvenir, una esperanza de lo que ha de ser el Perú Aprista, en donde ni las castas, ni los señoritos, ni los aristócratas del civilismo podrán nada en favor de sus privilegios; porque el pueblo de varones y de ciudadanos lo será todo.

LUIS E. HEYSEN.

El Plan Quinquenal



L MUNDO, dos años después de haber sonreído irónicamente ante la noticia de un plan económico de cinco años, preparado por la Rusia de los Soviets, hoy se inquieta bruscamente por el desarrollo y las perspectivas de ese plan.

Ya no se habla de fracasos, se avalúan solamente las proporciones del éxito. Un 80 por ciento o 100 por ciento, en menos de cinco años, tales son las opiniones autorizadas de los críticos y de los analistas.

Los resultados obtenidos en su relación con las previsiones son poca cosa, se se los compara al principio mismo del plan y a la confirmación asombrosa que él proporciona a los pronósticos de esos pocos hombres que, desde los comienzos de la edificación soviética, veían dibujarse en la U. R. S. S. métodos nuevos de organización de la vida económica, política, intelectual y moral.

Ningún Estado, en los dominios administrativos, políticos o económicos, posee una estructura que le permita emprender una obra cuya coordinación sea tan completa como el plan quinquenal soviético.

En efecto, ¿cuál es el verdadero alcance de éste?

El hace posible el desarrollo nacional de todas las ramas de la producción y de la repartición, coordinado con la elevación progresiva del poder de compra de las masas, con el mejoramiento del standard de la vida, que provocan las nuevas necesidades, con la rebaja conjugada de las horas de trabajo a medida que se desarrolla el maquinismo, con el desenvolvimiento de las obras colectivas: Escuelas, centros de instrucción y de reeducación, hospitales, sanatorios, casas de salud, cunas infantiles, habitaciones obreras y seguros diversos.

Vasta construcción, cuyo fin es transformar la vieja Rusia agrícola, cuya extensión ocupa la sexta parte del globo, en una federación de repúblicas soviéticas industriales.

Evolución parecida a la verificada en los Estados Unidos en sesenta años, y que la dictadura del proletariado piensa realizar en menos de diez años.

Realización, que para los soviets es el problema de mañana.

No anticipemos el porvenir y contentémonos con analizar el presente.

Un enorme trabajo técnico, que ha comenzado en medio de dificultades que muchos consideraban insalvables.—Estudios realizados por una oficina técnica compuesta por centenares de técnicos de todas las especialidades, y que comenzaron por inventariar las fuerzas productivas del país.

Fuerzas en potencia (minas de carbón, turbinas, minas, caídas de agua, bosques, ríos); fuerzas en actividad (usinas, transportes, explotaciones agrícolas).

El inventario facilitado por la nacionalización de las empresas, que suprime el secreto comercial, fué la etapa más fácil de realizarse.

Desde ese punto de partida, se hizo necesario llenar los vacíos innumerables, en un país en que cierta fabricación de artículos de primeras necesidades no existían, tales como la fabricación de lámparas eléctricas.

Después, fué necesario establecer la base e iniciar el plan de desarrollo de la industria, calculando el desarrollo del consumo progresivo, del desarrollo de la

=== POR ===

Rogers Franck

Damos a nuestros lectores estas interesantes consideraciones de Rogers Franck sobre el Plan Quinquenal de los Soviets. A nosotros los apristas, tan lejos de los dos extremos políticos del mundo, el extremismo rojo y el extremismo blanco, nos interesa el Plan Quinquenal sólo como fenómeno industrial y económico. Algo de su ejemplo, de su procedimiento, de su RITMO constructivo por lo menos, puede ser asimilado por los pueblos que como el nuestro tienen premiosa urgencia de poner en actividad sus fuentes de riqueza natural. Es en este sentido que las páginas de "A P R A" recogen las observaciones de Rogers Franck.

industria. Después, satisfacer las necesidades que traen la edificación de las usinas, la fabricación de productos consumibles, las cuales debían estar equipadas con un material creado o importado en su totalidad y que sirvieran a elaborar los productos y a la explotación de los minerales del carbón, de la fuerza motriz. Quien haya establecido planes para una fabricación puede imaginarse la complejidad de los problemas por resolver en un conjunto semejante.

Lenin, cuyo genio creador múltiple suplía a sus insuficiencias técnicas, fijó al Soviet su primera misión: El equipamiento eléctrico del país. Llevando la luz y la fuerza al hogar del campesino, realizó a la vez obra de propagandista y de técnico. Colocando la "HADA" electricidad al servicio del moujik, los bolcheviques materializaron en una forma asombrosa el progreso de la nueva vida.

La edificación de las centrales hidráulicas paralizadas en tiempo del zarismo, tales como la de Volkhoff, de 50,000 K. W. y luego la del Dnieper, de 550,000 K. W. y después la edificación de otras centrales a base de turbinas de carbón o de nafta, fueron los primeros trabajos realizados, aún en los momentos mismos en que la guerra civil destrozaba el país.

El material utilizado era casi en su totalidad importado; actualmente las usinas rusas fabrican motores hidráulicos y a vapor de gran potencia.

Se abren innumerables cantidades de explotaciones mineras y poderosas usinas siderúrgicas en Kertch y en el Ural; funcionan las más diversas fábricas, equipadas a la moderna, con material americano o alemán y repartidas científicamente en el país, de acuerdo con las necesidades de aprovisionamiento en materias primas y conforme a las necesidades de los centros de consumo.

¿Por qué procesos, por medio de qué

órganos de dirección, de administración y de ejecución, este plan ha podido desarrollarse?

Los Soviets no han improvisado.

Si el principio general de su Economía, economía dirigida, economía de plan o economía racional o como se quiera llamarla, es una concepción nueva o a lo menos nuevamente aplicada, los procesos de ejecución han sido sacados de la Escuela no Capitalista, sino de la técnica industrial y administrativa, desarrollada por la Economía Capitalista.

Procedimientos de ejecución que han tomado sus medios de acción en el Trust, en el Cartel, en la Cooperativa, en la organización del Crédito.

Mientras en el régimen capitalista los trusts no se hallan ligados entre ellos, y al contrario, a menudo se combaten; que las usinas permanecen independientes y los Cartels no engloban el conjunto de una producción; que las Cooperativas aseguran una ínfima parte de la distribución y los Bancos son los amos en los repartos de los créditos, que no se hacen en virtud de un plan, sino a base de los beneficios que ellos intervienen, en la Rusia Soviética, el sistema esperan realizar en los negocios en que inma adquiere una coordinación total.

Todas las usinas que fabrican un mismo producto, son agrupadas en grandes Trust: Trust de la nafta, Trust del acero, Trust de los productos textiles, etc. Cada Trust está dividido en sectores regionales, que agrupan las usinas de una misma región.

Nada de Estatismo en este sistema.

Cada usina tiene su presupuesto, su cuenta de ganancias y pérdidas, sus precios de fabricación. El Trust se limita a armonizar la producción entre las usinas y a aprovisionar racionalmente a las fábricas de las materias primas. Compara los resultados obtenidos por cada usina.

Aplica sanciones que pueden provocar el cierre de las fábricas, produciendo una desocupación momentánea o a lo menos un cambio de lugar de los trabajadores.

Actualmente, en el período de entusiasmo productor, las usinas hacen "matches" entre ellas, a fin de sobrepasar las previsiones del Plan Quinquenal.

Pero es preciso coordinar el funcionamiento de los trusts. Esa es la obra del Consejo Superior de la Economía Nacional, órgano director de la Economía, y compuesto por delegados de los Trusts, del Gobierno, de los técnicos y de los economistas.

El Consejo cuenta con una Oficina de Estudios, llamada la "Gossplan", la cual, de acuerdo con las necesidades determinadas por el Consejo, establece el plan de edificación y de desarrollo de la Economía: Industrias, Agricultura, Créditos.

El Plan Quinquenal es la obra de estas organizaciones.

Fué concebido hace diez años, pero sufrió varias modificaciones, y sólo comenzó a aplicarse en el año 1928.

Recordemos las sonrisas de desprecio que produjo el enunciado de estos conceptos constructivos del Estado Moderno, en los dirigentes de la Economía Capitalista, quienes decían que esas cosas eran sueños de ideólogos, planes de técnicos visionarios.

Hoy día, el Plan Quinquenal es una realidad. No solamente esta colosal máquina científicamente montada ha funcionado, sino que también el mundo entero teme ver su producción submergir los mercados.

No representa solamente un mecanismo industrial, sino que también una

El caso Leguía y la revelación Civilista



L Civilismo está demostrando sus ancestros de chacal. No le importa que sea carne de su carne la que pretende ahora devorar, lo que quiere es saciar un profundo rencor y un miedo incontenible.

El traslado de el ex tirano a un Hospital, ha sido motivo suficiente para que el Civilismo que medró detrás de las trastiendas del poder del oro del pueblo, neciamente llamado "oro leguista", que sancionó con su discreto silencio de Once Años, todos los atropellos y todos los crímenes de la tiranía, haga ahora despliegue de toda su indignación porque a un hombre enfermo, imposibilitado física y moralmente para cualquier acto de repudio siquiera a sus traidores, se le presta una atención de la cual está tan necesitado.

"El Comercio", en contradicción a cualquier principio de moral cristiana, y a cualquier dictado de humanidad y de superioridad de espíritu, revelando todo el ceno de que está hecho en sus ochenta años de sistemada claudicación y cobardía, ha sido el único órgano de publicidad que ha lanzado la piedra contra el caído. ¿A quién ataca "El Comercio"? A su propia sombra.

Y es "El Comercio" quien ha encendido las bajas pasiones de la turba asalariada del comandante civilista, para que ésta, en un gesto indigno de un pueblo noble y fuerte, que no se asusta de fantasmas ni de despojos humanos, vaya a pretender asesinar a un moribundo, con un refinamiento asqueante e ineficaz. Los que han tenido este gesto revelador no son el pueblo que hace al Perú. No son los obreros organizados y serenos, dispuestos a defender hasta la muerte sus derechos que la tiranía conculcó y que el Civilismo desconoció toda su vida. Jamás puede caer en el alma del pueblo esa pasión morbosa que solo existe en el instinto del chacal: devorar cadáveres en putrefacción. Porque esto es Leguía y el leguismo.

organización de crédito, un sistema de distribución, un financiamiento completo de las empresas.

El crédito organizado a manera de los

EL AFFAIRE DE UN GUAPO ARISTOCRATA

(Viene de la pág. 10)

mos al Ministerio de Gobierno y a la propia Junta de Gobierno nuestra protesta de que se encarcele a compañeros a quienes nada se ha probado a no ser la acusación insidiosa del diario de La Rifa, agente del odio y del rencor de los civilistas. Exigimos que sea esclarecido cuanto antes este enojoso asunto, porque el Aprismo no está dispuesto a consentir que mientras al pueblo aprista no se le dan las garantías necesarias y lógicas a su posición de respeto y de obediencia a las leyes, a los matones civilistas se les defiende incluso cuando son castigados por su insolencia y por su temeridad.

Nuestros compañeros Mandros y Alvarez Villa deben ser puestos en libertad porque es de justicia y porque así lo exige un Partido que no está en la condición de callarse la boca cuando se cometen atropellos de la naturaleza del que comentamos.

Y estamos seguros que la Junta de Gobierno sabrá rectificar la demasiada solicitud de las autoridades de policía para dar gusto a los civilistas de la Rifa.

de la justicia.

El pueblo del Perú es ese que el día mismo del traslado, horas después, pero siempre un poco antes de que saliera el

TALLER DE JOYERIA Y RELOJERIA

Distintivo A P R A esmaltados
S/. 0.80 c/u. Trabajos en Joyería y
— Relojería —
Precios módicos

Atiende pedidos del interior.
LESCANO 112. — "EL ARTE"

Librería PERUANA

DE
Domingo Miranda

FILIPINAS 546 — NOVICIADO 904
LIMA

Derecho internacional público	Liszt
Tratado Elemental de Derecho romano	Petit
Teoría de las obligaciones 9 tomos	Giorgi
Derecho penal — 3 tomos —	G. Roura
Derecho Penal	C. Calón
Hacienda pública	Eheberg
Derecho constitucional	Dugui
Código Comercio -2 1 -	Lama
El uxoricidio por adulterio	J. Peco
Derecho Constitucional	A. P. Soldán
Derecho Administrativo	A. P. Soldán
Enciclopedia Espasa Tomo 68 y 69	Espasa
Manual de Ciencia de la Hda. 2 Tomos F. Flora	

Obreros manuales e intelectuales



El 6 calzado popular de primera calidad para caballeros. Visítenos y se

convencerá. — GRANADOS 867 (JIRON GUZCO) VENTANA REJA.

Trust, es a corto y a largo plazo y es distribuido por intermedio de los Bancos especializados, sucursales del Banco del Estado, y este a su vez es el Banco de emisión, que controla la circulación de la moneda y realiza las operaciones de descuento.

Por último, el funcionamiento de las empresas presenta un carácter particular en la U. R. S. S.

El presupuesto proporciona a los Bancos especializados, los créditos útiles; pero este presupuesto es diferente a los del régimen capitalista. Servido a la vez por los impuestos generales de la nación: Gobierno y Administración del Estado, Guerra, Marina, Correos, Telégrafos, Teléfonos, etc.; a las obras sociales, a los seguros, y toma a su cargo el funcionamiento de las empresas nuevas, así como el desarrollo de las antiguas.

Encontramos el ahorro, pero en su forma colectiva, que sirve para fecundar el porvenir y no los azares de las iniciativas individuales: el ahorro está basado en un plan fijo, aplicado por los órganos colectivos de los trabajadores y controlados por ellos. El ahorro colectivo no es exclusivo como el ahorro individual. Los salarios varían de sesenta rublos mensuales a mil, siendo el salario medio de 250 a 300 rublos. Estas diferencias, añadidas a las restricciones que limitan el consumo, permiten a los que ganan más, ahorrar, pero en ningún caso, empleado en la creación de empresas personales, en que el

El pueblo quiere justicia, no venganza. Esto solo está bien para quienes, culpables siempre, tienen terror de la hora editorial envenenado de "El Comercio" decía, demostrando toda su grandeza de alma, "pobre hombre, Sánchez Cerro en Seis Meses hizo más daño que Leguía en Once Años" — Y es así.

El pueblo no se equivoca. Solo que cuando existe un órgano de prensa que tuerce la opinión de la masa y le incita al crimen y al desconocimiento de sí mismo, es posible ver turbas como las que han rodeado el Hospital Naval, pretendiendo sacar a las calles para consumir un asqueroso crimen, a quien no es sino un cuerpo desprovisto de todo vigor físico, aplasado por la prisión y seguramente por el peso de su mala política, que tanto mal ha hecho al país y a sí mismo.

En cambio qué distinta la actitud del Aprismo! Siendo a nosotros a quienes Leguía persiguió con más tenacidad porque éramos de los que no nos vendíamos a cambio del silencio, siendo nosotros los irreductibles deportados de la tiranía, perseguidos hasta fuera del Perú y sometidos a toda clase de persecuciones, no nos sentimos preocupados porque se le haya trasladado a una Clínica y ya no esté en una celda oscura, privado de toda atención y de toda humanidad. Y es que nosotros no combatimos a Leguía, hombre, sino al sistema civilista que Leguía hizo culminar, y llevó a la crisis, felizmente.

Los apristas no nos solazamos devorando cadáveres. Seremos inflexibles a la hora de la justicia, pero no pretendemos quitarles a los señores civilistas la preeminencia en eso de ensañarse con los caídos. Un pueblo grande y fuerte, seguro de su destino, no es a los hombres a quienes combate, aun en los terrenos vedados en que la más elemental ética indica respetar, sino es a los métodos, a los sistemas que emplean esos hombres. Y esos métodos y esos sistemas civilistas son los que el Aprismo destruirá hasta en sus últimas expresiones.

contratista del trabajo utiliza a su beneficio la labor de otro.

El sólo vestigio importante de la explotación del hombre por el hombre, el "Koulak" (elcampesino rico), está en vías de desaparecer. Los "SOVKHOSES", vastas explotaciones agrícolas del Estado, y sobre todo, los "KOLKHOSES", cooperativas, donde los campesinos aportan tierras, trabajo, ganados, explotan el suelo por decenas de millares de hectáreas, con la ayuda de tractores y de las más modernas máquinas agrícolas.

Trust de la industria y trust Agrícola, tal es la forma básica del Plan Quinquenal.

Así, el carácter y las condiciones del trabajo se identifican en la usina y en los campos.

El trabajador va desde los diversos puntos de la ciudad, a las usinas agrupadas en un lugar determinado, y es allí, en el taller, donde se opera la concentración de los hombres.

En los campos diseminados alrededor de los pueblos, es en la "Ciudad Agraria" donde los campesinos se encuentran después del trabajo. Que sea en la usina o en los campos: a igual trabajo, igual salario. El campesino, como el obrero, pueden, después de su trabajo vivir la vida colectiva.

En esta forma los soviets esperan evitar el peligro del éxodo rural, colocando a todos los trabajadores en condiciones materiales, sociales y psicológicas comparables.

APRA

JIRON CAMANA No. 540
ORGANO DEL P. A. P.
APARTADO POSTAL 433

10
Cents.

NEUMONIA! - BRONQUITIS!

CEDEN RAPIDAMENTE APLICANDOSE UNA GRUESA CATAPLASMA CALIENTE DE

Antiphlogistine

EL REMEDIO UNIVERSAL DE USO CASERO

Desinflama y descongela Hinchazones Infeccionadas, heridas supurantes, torceduras, etc, forúnculos, (De venta en todas las Boticas). Representante Oscar L. Rivero. Apartado 1532 — Lima. —

Constructores!

VISITEN LA FABRICA DE MOSAICOS
P. ROSELLO y Cía.

Avda. BRASIL 225

que cuenta con un surtido de mosaicos en todos los estilos modernos Marmoreados, en relieve, llanos, etc. — Baños, tubos y toda clase de materiales del ramo. Las mejores calidades y los precios más económicos

Por la Cultura Social

Libros Apristas

- "Teoría y Táctica del Aprismo" — Haya de la Torre. (3a. Edición).
- "Nuestros Fines" — Manuel Seoane (2a. Edición).
- "América Latina Frente al Imperialismo" --- Magda Portal.
- "El Comandante del Oropesa" --- Luis E. Heysen (2a. Edición).
- "El A. B. C. de la Peruanización" --- Luis E. Heysen (2a. Edición).
- "El Partido Aprista Frente al momento actual" --- Magda Portal.
- "Haya Delatorre en su víspera" --- Alberto Hidalgo.
- "Páginas Polémicas" --- Manuel Seoane.
- "La Garra Yanqui" --- Manuel Seoane.
- "Ideario" --- Haya Delatorre.
- "Haya Delatorre" (Biografía) --- Felipe Cossio Pomar.
- "Mirando Bolivia con el ojo izquierdo" --- Manuel Seoane.

LIBROS APRISTAS EN PRENSA

- "En torno al Imperialismo" --- Carlos Manuel Cox.
- "La Lucha Social en el Perú desde el punto de vista Aprista" --- Magda Portal.

LITERATURA SOCIAL APRISTA

- "Los Campesinos y Otros Condenados" (Cuentos). --- Serafin Delmar.
- "Canciones Populares Apristas" --- Antología Plebeya.

Pertosol



Esa tos, asma ó bronquitis que Ud. padece, puede convertirse en tuberculosis pulmonar si no la combate a tiempo tomando **Pertosol**

El remedio eficaz contra los catarrros, tos, bronquitis, asma y tos convulsiva.



Dr. O. Wagner
QUÍMICO - FARMACÉUTICO

Dr. Carlos A. de La Puente

Diplomado en los Estados Unidos, en Medicina y Cirujía. — Ex-Médico de los Hospitales de Filadelfia y Nueva York. — Especializado en las Clínicas de Europa en el tratamiento del Artritis y sus manifestaciones: Eczema, Urticaria, Asma, Jaquecas; dolores articulares musculares, afecciones bronquiales, hepáticas, cutáneas. — Tratamiento modernísimo del Raquitismo, anemia, escrófula, tumor blanco, lunares, etc.

Gabinete electroterápico completo, traído personalmente de Alemania. Luz de Guarzo, Diatermia, electro-coagulación, Creoterapia. — Consultas de 11 a 1 p. m., para personas no acomodadas; para clientes antiguos y público en general, de 4 a 6 p. m. — Se atienden consultas por correo. — Colmena 295, bajos. — Teléfono: 30-8-34. — English Epochen. — On parle française.

\$. 45

Ternos de Casimir

En la sastrería "LA MODA RIGUROSA". Hechuras de ternos con buenos forros S. 34. Se aceptan pagos por semanas, desde S/. 2.00.

Pileta de la Merced No. 118.

Gregorio Arratea